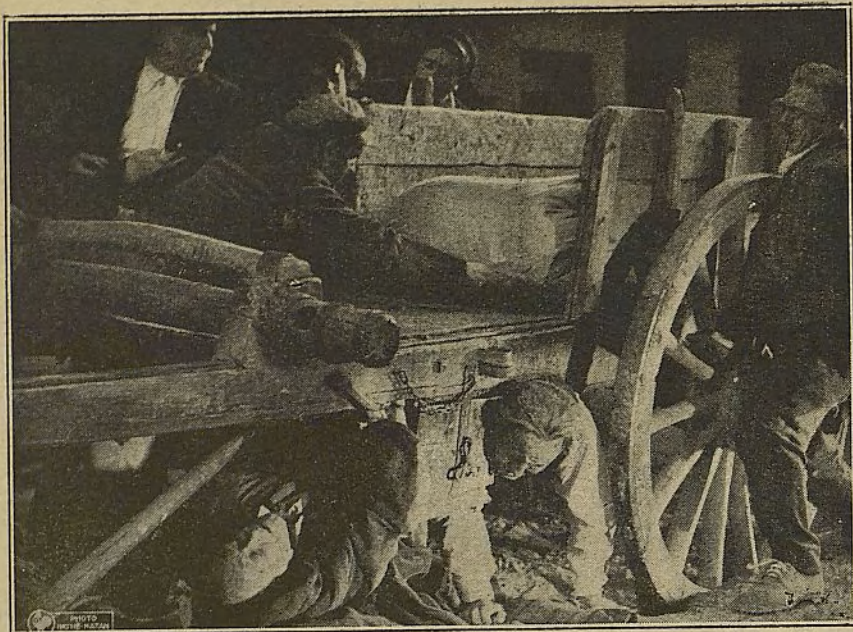


POPULAR 3

FILM

Ayuntamiento de Madrid



Mr. Madeleine (Jean Valjean), empleando su hercúlea fuerza, levanta el carro que aprisiona el cuerpo del infeliz Fauchelevent.

KURSAAL

4 DE DICIEMBRE

Sensacional
acontecimiento

ESTRENO

de la gran producción
PATHÉ NATAN

LOS MISERABLES
DE VICTOR HUGO

PRIMERA
JORNADA:

**"Una tempestad
bajo un cráneo"**

Dirección: RAYMOND BERNARD

Reperto jamás igualado entre las
principales figuras del cine francés:

HARRY BAUR,
FLORELLE,
CHARLES VANEL,
HENRY KRAUS,
MAX DERLY, etc.



DISTRIBUIDORES:

Exclusivas Trián
BARCELONA

Muerte
de
Fantine



Ayuntamiento de Madrid

29 DE NOVIEMBRE
DE 1934

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

EL GUSTO DEL PÚBLICO

—No, le ruego que no diga nada de ello.

—Prefería no haberme enterado. Ahora, me es imposible callar, porque, en contra de lo que usted supone, señor distribuidor, no se trata de un episodio accidental en el comercio de películas, sino de un síntoma alarmante, ¿qué digo síntoma?, de una manifestación inequívoca del mal que lleva el cine en sus entrañas.

—Sí, creo que sí. Pero no me comprometa. Parecería una delación o, cuando menos, un despecho. Yo necesito estar bien con todos los empresarios. Compréndalo.

—Bueno, haré lo que vulgarmente suele decirse, contar el milagro, pero no el santo que lo hizo. Silenciaré el nombre de usted y el título de la película. Partiré de un supuesto, y en todo lo demás me ajustaré a la verdad del caso.

—Si no hay otro remedio...

—No lo hay, señor distribuidor. Las dificultades que a usted le ponen para la proyección de esa película son, ni más ni menos, las que hace tiempo militan confabuladas para destruir la mejor escuela de cine: la que lleva dentro de sí un ansia ennoblecedora y un prurito de ideal, de que carecen tantas y tantas películas hechas con el exclusivo objeto de distraer a la gente sencilla.

—En fin, allá usted, con tal, repito, de que no me comprometa.

—Descuide.

Y el distribuidor y el periodista se separaron.

El caso es éste: De Francia ha llegado una buena película. Vamos a suponer que se titula «Los miserables». Y vamos a seguir suponiendo que esta nueva adaptación de la célebre novela social de Víctor Hugo ha logrado incorporar en imágenes el noble anhelo regenerador del gran romántico francés. Parecería lógico, siquiera por la amplia traza del film, por sus grandes condiciones de emoción e interés, por el modo melodramático—indudablemente espectacular—que plantea y resuelve tan en armonía con los generosos postulados de regeneración humana, y, sobre todo, porque es un film de «mucho público», parecería lógico, repito, que los empresarios se lo disputasen.

Pues no, señor, nada de eso. Las empresas de «postín», las que sirven a caño libre cintas insustanciales, operetas ligeras de ropa tanto como de arte, comedias blancas, que debían estar rojas, si tuvieran vergüenza, porque son una excitación constante a la vida burguesa, sensual y egoísta; quienes contribuyen, por el interés y sólo por el interés, a

fomentar un cinema despreciable y vicioso, se asustan de «Los miserables», y, «comprendiendo que es un film magnífico, moral, aleccionador, etc.», no se atreven a proyectarlo en sus aristocráticos salones «porque es de la cáscara amarga» y les espantaría la clientela que va a solazarse con las contorsiones histéricas de las «glamorous» o el contoneo de unas caderas a lo Mae West.

«Además, añaden, no es tiempo de soflamas sociales. ¡Hum! ¡Con lo que acaba de pasar aquí!» Y confunden lamentablemente una prédica de momento con una obra, rebelde, sí, pero ya clásica y sin ninguna relación posible, a no ser la que una suspicacia maliciosa le busque, con los acontecimientos político-sociales de la actualidad. Tanto valdría rechazar por antiimilitarista «El alcalde da Zalamea» y, por excitación a la revolución social, «Fuenteovejuna».

Y así estamos.

No es la censura oficial; es la imposición de una clase social bien nutrida y bien necia la que retira del cartel de nuestros primeros cines la producción que honra al nuevo arte y, sin la cual, en vez de nuevo arte, merecería llamarse nuevo «cock-tail» de un barman adulator puesto al servicio de un complejo sexual.

Y esta imposición no sería peligrosa, si la complacencia de los empresarios, sordos a todo lo que no sea su interés, no se allanase y aún adelantase a cumplir lo que ellos llaman «gusto del público», definiéndolo como una cosa tangible, algo así como un «vademécum» que llevarán en el bolsillo para consultarlo a todas horas. Lo que no impide que se equivoquen a menudo y crean que son del «gusto del público» tantas necedades en celuloide como desfilan por la pantalla, para ser sustituidas por otras, antes de que se haya secado la tinta de sus anuncios en las carteleras.

Pero ellos, los empresarios, juran y perjuran que a cien leguas olfatean el gusto del público, y antes se confiesan hijos de gitana y judío que dudar ni por un solo momento de la sensibilidad de su nariz. Esta presunción de los empresarios le hace más daño al cine que una nube de granizo a un canasto de huevos.

¡El gusto del público! ¿Con qué se come eso? Dan ganas de preguntar con Larra: «¿Quién es el público y dónde se encuentra?»

¿Consistirá el gusto del público en aplaudir una novela de Insúa y rechazar otra de Víctor Hugo?

ANTONIO GUZMÁN

CRÍTICA

Un ligero estudio literario, histórico y cinematográfico de "Vuelan mis canciones"

por A. DEL AMO ALGARA

II

Concepto histórico.—El amor como pretexto argumental.—El "flou" biográfico y la presencia de Schubert en el film

El cinema necesita una colaboración intelectual. Cuando existe la inteligencia cinematográfica y se falsean muchas de las cosas que intervienen en su obra, es señal de que no hay preparación en la persona responsable. Cuando hay preparación y no hay inteligencia cinematográfica, los resultados son más desastrosos. Pero cuando hay inteligencia cinematográfica y preparación intelectual y se falsea un concepto histórico, por ejemplo, es señal de que ambas potencias activas están mediadas por una causa superior: la razón social.

En «Vuelan mis canciones» no ocurre nada de esto. En el noventa por ciento de los films que vemos a diario, tampoco. A la inteligencia le está dado crear; a la intelectualidad, aisladamente, no le está dado nada más que entender y cultivar. Las dos son malas aliadas, porque cuando se alían engendran una energía. Energía que, al ser intervenida por convencionalismos, no obra con independencia.

Ahora que Schubert, inspirador de «Vuelan mis canciones», no puede haber dado lugar, como figura social históricamente mirada, a mezcla de ningún convencionalismo. Había tema para que el director hubiese obrado, inteligente e intelectualmente a la vez, con libertad. Luego no ha habido preparación, y sí un solo rescollo de inteligencia cinematográfica, como demostraremos a su tiempo. Veamos, pues.

El argumento representa una parte de la vida de Schubert. Lo debemos a la pluma del propio Willy Forst. Según parece está inspirado en un libro (?) de Walter Reifsch. Algunos trozos están tomados literalmente. La obra que Walter Reifsch tiene escrita sobre Franz Schubert no está traducida al castellano. Lo mismo puede ser una biografía cabal, rasa y ajustada, que una bella pieza literaria llena de pensamientos muy originales, pero muy inverosímiles, acerca del glorioso músico. No hay que olvidar que Walter Reifsch se dedica a escribir argumentos cinematográficos. Puede ser «Vuelan mis canciones» fruto de la pluma «cinematográfica» de Walter Reifsch y de la fantasía artística, no menos «cinematográfica», de Willy Forst.

De cualquier manera, una pregunta nos sale al paso: ¿Responde «Vuelan mis canciones» al carácter de Schubert y a los episodios, históricos, de su vida?

Franz Schubert nació en Lichtenthal, muy cerca de Viena, el año 1797. Siendo niño, su padre le metió en un seminario. Conoció a Antonio Salieri y a Rucviscka, quienes le orientaron en sus estudios musicales. En 1813 dejó el seminario. Estaba más contento con ayudar a su padre en la escuela, y aceptó una plaza de maestro.

Creo que la trama del film empieza en la época en que Schubert se disponía a abandonar la escuela para hacer vida independiente. (1816.)

Vemos en la película el simpático pueblo de Lichtenthal. Empezamos a apreciar el nudo argumental tan pronto como vemos a la hija del prestamista, y empezamos a observar el falseamiento histórico. ¿Pero es que Schubert no hace en Lichtenthal nada más que empeñar objetos, enamorar a la bella hija del prestamista y dar lecciones a sus alumnos? No vemos a sus padres y a sus diez y ocho hermanos por ninguna parte. Schubert siempre gozó de una exigüidad de recursos económicos tan acentuada, como lamentable en un genio de su temperamento. De vez en cuando formaba parte de muchas orquestas ambulantes, para quien escribía sendas composiciones argumentales. Pero no fué un bohemio, apartado de sus padres, como nos lo presenta el film. Menos en la época en que estaba de maestro, que es donde se sitúa la película. Tampoco cuando Francisco Schöber y el interés de Miguel Vogl, le consiguieron cierta independencia; por lo menos cierta libertad para dedicarse a la música. Ninguno de estos personajes vemos en el film, ni aun las inquietudes que Schubert empieza sentir en aquella época por la literatura de Goethe, Byron, Richter... y por la música, fuente de enseñanzas para él, de Juan Sebastián Bach, Haydn y Mozart. Estos maestros influyeron en su obra, como Weber y hasta él mismo en las de Schumann, Mendelssohn y Chopín. Hay pobreza histórica o un trastocamiento de personajes; ambas cosas, pudiera ser, intencionadas...

... porque «Vuelan mis canciones» se particulariza al pasar a

nuestra Portada

Componen su conjunto varias fotos de "Paz en la tierra", cinedrama Fox, con Madeleine Carroll,

Franchot Tone, Reginald Denny y Raúl Roulien.

En la contraportada, Lionel Atwill y Phillips Holmes, intérpretes de "La Dama del Boulevard", de Artistas Asociados.

ser una historia de la obra general de Schubert y, en particular, de la sinfonía incompleta. Se narran unos episodios del artista, simbólicamente se nos retrata su carácter y, eso sí, se hace un derroche acertado de poesía. ¿Es lo suficiente? Se trama una complicación amorosa para justificar el origen de la sinfonía en «si bemol». ¿No es esto una pobreza? ¿Dónde está la contemporización de Beethoven y Schubert? ¿Dónde las enseñanzas del arte de Bach, Haydn y Mozart? Se ve que los autores del film han preferido un amor inexistente, como pretexto argumental y como justificación de la famosa obra de Schubert, a las influencias que los músicos citados tuvieron sobre la carrera artística y la obra del músico austriaco. Porque Franz Schubert tuvo siempre mucho trabajo. Su vida duró treinta y un años; su actividad artística empieza en 1812 y no termina hasta el año en que muere. Demasiado alejado de la ociosidad y demasiado enfrascado en su arte y en sus obligaciones de contribución económica a la familia, para que en su vida se registrara un episodio amoroso tan importante como el que nos narra «Vuelan mis canciones».

Las sinfonías y los lieder de Schubert tuvieron su mayor inspiración en el amor, pero siempre estuvo el maestro bastante apartado de las mujeres. Hay una coyuntura en su vida bastante confusa: su estancia en la finca que el conde Sterhazy tenía en Zellesa, durante los veranos de 1818 y 1824. De este motivo se han aprovechado muchos escritores para fantasear sobre la vida amorosa de Franz Schubert. Pero es un absurdo que Walter Reifsch y Willy Forst se hayan fundado en lo mismo para buscar un origen amoroso falso a la sinfonía inacabada en «si bemol». Es un absurdo, y ello revela el concepto histórico falso, gravemente falso, que estos dos señores tienen sobre Schubert. No se puede hacer una película con propósitos artísticos, divagando al llegar a la temática, como ocurre en «Vuelan mis canciones». Schubert ha existido, pero el concepto histórico de su personalidad; las circunstancias sociales en que vivió y las personas de diferentes psicologías que se movieron a diario en su ambiente, no figuran para nada en el trozo de su vida que se narra en la película.

«Vuelan mis canciones» es, por lo tanto, históricamente mirada, una fábula inventada alrededor de un músico: Schubert. Fábula episódicamente inexacta, que, junta con el personaje—el músico—y traducido todo ello en «Vuelan mis canciones», reviste caracteres, en su totalidad, de cualquier vulgar escenario, concebido y escrito por cualquier vulgar escenarista norteamericano. «Ses appeal» embellecido por la música de Schubert. La audacia de Willy Forst hubiera llegado al «happy-ending». Pero era demasiado violar por completo la historia de Schubert..., y su inteligencia, que indudablemente la tiene, ha optado por ofrecernos una obra no exenta de contrastes y de aciertos artísticos.

Madrid, noviembre de 1934.

(Continuará)

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



Rosita Moreno y Valentín Parera, intérpretes de "¡Ojo, solteros!", película Fox, hablada en español, próxima a estrenarse.

Bajo el cielo del Oeste

(BREVE ENSAYO SOBRE EL CINEMA YANQUI)

(Continuación)

EL NIVEL Y EL TÓPICO

Para realizar películas que satisficieran a todo el mundo, era necesario que fueran comprendidas por todos, cualquiera que fuese su nivel cultural e intelectual.

Esto hacía a Bernard Shaw renegar de él, diciendo que muy bajo tenía que ser el valor de una película para dar gusto a tanta gente. Si el teatro—dice—tiene que ser inferior a la novela para conseguir llenar la sala de una ciudad, el cine tiene que ser inferior al teatro para llenar muchísimas salas de todos los países del mundo.

Cuando los productores empezaron la conquista del mercado, buscaron temas capaces de agradar a todos. Para inspirarse acudieron a los temas del teatro popular yanqui: las aventuras. De aquí nace la película del Far-West. Naturalmente, la impresión dada del lejano Oeste es completamente falsa, pero como no se trataba de buscar la realidad del país, sino de entretener e interesar al público con las descomunales hazañas de unos vaqueros, con sus tiroteos, persecuciones y amores, el objeto estaba conseguido plenamente.

Otras fuentes de inspiración fueron las novelas detectivescas y los anuncios. Se estudiaron estos últimos para hallar la manera de llegar al público. Al mismo tiempo, la propaganda, uno de los más fuertes pilares del cinema, se desarrollaba más y más hasta los límites inverosímiles alcanzados hoy.

Para encontrar la «estética» del nuevo arte, acudieron a los cuadros de los grandes pintores y más aún—señala Fulop-Miller—a las postales de baratillo, tan del gusto de la gente.

Todo lo que despierta el instinto y las pasiones, todo lo que atrae la atención de la gente—dice el mismo—haciéndola enardecerse en los partidos de fútbol y reír ante un espectáculo inesperado en la calle o en la taberna, fué explotado sabiamente por las empresas cinematográficas.

Pero no paró aquí la cosa. Era necesario poseer más datos sobre los gustos del público, y fué establecido un servicio completo de información que estudiara las reacciones de los públicos ante las diferentes escenas.

* * * *

Es necesario ahorrar al público todo trabajo mental. El espectador con mirar a la pantalla tiene bastante. Allí se le da todo hecho; no necesita más facultades intelectuales que las de los niños, los imbeciles y los salvajes. Se puede recordar lo dicho por Griffith hace años a propósito del nivel medio del público cinematográfico: es un niño de siete años. No necesita más que la capacidad de identificarse con las sensaciones de otras personas. Eso es bastante. El film le da todo hecho, todas las fases de la emoción están perfectamente reguladas: tensión, lucha, distensión.

Si el film ha de ser comprensible para el cerebro del más bajo nivel, ha de ser de una simplicidad absoluta. Toda la acción del film corriente norteamericano es puramente afectiva, única forma de poder ser comprendida por todo el mundo. Los caracteres de los personajes, muy sencillos; no son personas, sino esquemas de personas; más aún, tópicos vivientes, como dice Fulop-Miller. El carácter de la complejidad del de una persona vulgar es demasiado. Se podría reducir a menos de dos docenas de tipos los personajes de toda la producción corriente yanqui. Tipos inconfundibles. Perversos o bondadosos sin mezcla alguna. (La influencia de las pe-

lículas de calidad ha influido un poco en la corrección de este defecto.) El público tiene que saber desde el primer momento quién será el triunfador para poderse identificar con él.

Decíamos antes que se ha especulado desde el primer momento con los instintos primitivos del hombre, como el afán de poder, la aspiración a la propiedad, el erotismo, etc.

Caja de fantasía, fábrica de sueños, los da ya hechos para el hombre vulgar que encerrado en el círculo de la vulgaridad cotidiana no tiene otra salida de ella que la sesión de cine, diaria o semanal. (Solamente en Estados Unidos van diariamente veinte millones de personas al cine.)

El débil encontrará ejemplos de individuos que con un «querer es poder» llegan al triunfo más completo.

El pobre se recrea con las visiones de riqueza y con aquellos hombres pobres como él que la consiguen con tanta facilidad, sin esfuerzo aparente. El cinema convierte la excepción en regla.

El joven encuentra tipos ideales de mujer no teniendo que tomarse el trabajo de hacerse una imagen con tipos inconexos.

El viejo, también. Si—decía no hace mucho H. L. Mencken—las mujeres del cine son en su mayoría completamente corrientes (todos los personajes de la pantalla son seres vulgares, exaltados por la cámara), el espectador las cree hermosísimas y puede desearlas, sin necesidad de afrontarlas.

Habéis sentido indefinibles instintos en el fondo de vuestra alma que os excitan al placer de matar, al placer de destruir todo. Sé que nunca os dejaréis arrastrar por ellos ni en un momento de debilidad, pero en el cine tenéis todas las catástrofes, todos los crímenes y todas las destrucciones imaginables. Id a ver la penúltima glorificación del gangster. (La última no existe; la veleta ha cambiado y sopla un vientecillo de moralidad un tanto sospechoso.)

Pero, a pesar de su simplicidad, todos aquellos tipos, aquellos personajes-tópicos, no son bastante para llegar al intelecto del peldaño más bajo de la escala humana. Para resolverlo, se repiten incesantemente todos los temas con variantes apenas perceptibles. El héroe y la ingenua que tejen su historia de amor, la vampíresa o el villano que trata de impedirlo. Trata de impedirlo, porque si no no habría película. Trata de impedir su matrimonio para que los protagonistas puedan vencer las dificultades interpuestas en el camino y darse el beso final, clásico, fin feliz a la americana, anunciador de próxima boda. No ha sido hasta sentir los efectos de la crisis económica que el público consintió en otros finales menos azucarados.

La película americana tiene un punto de partida real para facilitar la identificación del espectador con el ambiente, pero después—siguiendo una vez más a Fulop-Miller—la acción se desarrolla, no conforme a las leyes objetivas de la vida, no jugando libremente con arreglo a sus características, sino conforme a los deseos del público.

Todo era más fácil en el cine mudo. Con el sonoro nació una dificultad: el público tendría que interpretar conceptos abstractos y traducir palabras en ideas. Para evitarlo en parte se redujeron los términos y expresiones a los más vulgares. El lenguaje del cinema fué un simple hablar por hablar.

En ningún caso se llegaba a la creación, esto estaba reservado a otros. Los personajes eran reales, aunque esquematizados. Los hechos se deducían de las preferencias del respetable público, amo y señor.

ALBERTO MAR

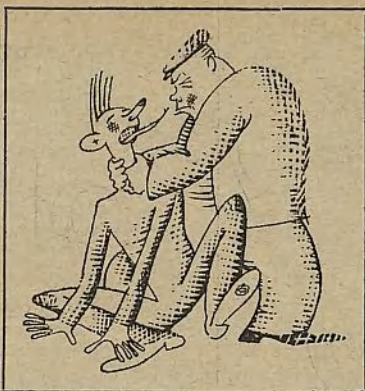
(Continuará)



Josseline Gaël, en el papel de Cosette, la hija adoptiva de Jean Valjean, héroe central de "Los miserables", de Víctor Hugo, cuya versión cinematográfica nos presentará en breve Exclusivas Trián.



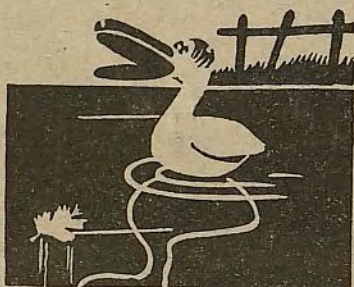
PAPI- ROTA- ZOS



Leemos en un periódico profesional:

«Benito Perojo, después de haber dejado terminadas sus dos últimas cintas, «El negro que tenía el alma blanca» y «Crisis mundial», prepara un viaje, del que seguramente traerá muy buenas noticias, que siempre serán beneficiosas para el cine nacional.»

A ver si es que se va a retirar... Y conste que no lo deseamos... Pero... ¿un beneficio? No sabemos que otro mejor pudiera hacer.



Seguimos leyendo:

«... La llegada de Rosita Díaz Gimeno a Hollywood fué una manifestación de entusiasmo. Fué recibida por Catalina Bárcena y otras artistas de habla española.»

¡A dichas artistas las hizo una gracia ver llegar a una española joven!... Sobre todo a Catalina Bárcena, tan amable, tan fina, tan inteligente, tan ingenua.

—Me recuerda esta llegada los días de mi juventud—dijo en la estación a unos amigos.

Nadie creía que tuviese una memoria tan prodigiosa.

Continúa la lectura: * * * *

«... Luis Llaneza, después de visto su fracaso en «El Niño de las Coles», y en compañía de Rafael Arcos, dejan el cinematógrafo definitivamente, donde han comprendido están de sobra.»

¡Y nosotros que no queríamos creer que estos señores tenían talento!... ¡Qué sorpresa más agradable!...

Vamos a ver si cunde el ejemplo...

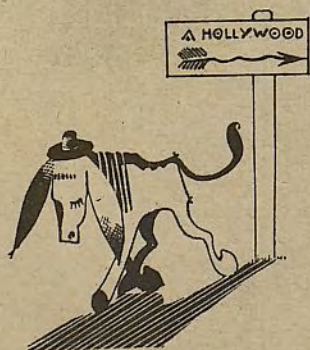
¿Qué, no se anima, señor Gaspar?



«Catalina Bárcena cumple su contrato en diciembre.»

Se lo comunicamos a las productoras españolas por si las conviniese como protagonista de algún film nacional... Hace muy bien los papeles de ingenua. El único peligro para una productora es que, de contratarla, lo ha de hacer también con la «carabina».

Y la «carabina» es de Ambrosio.



Defensa del buen cinema

LLEGA a mí la noticia, no sé si verídica, aunque por tal la tengo, de que la censura ha prohibido el estreno de una película francesa basada en una novela famosa de Víctor Hugo. No voy a censurar esa determinación de la censura, que alcanza a la prensa como en los tiempos de Larra, al que inspiró artículos de sutil ironía y agudeza. Además de inútil, la censura de un escritor a la censura es contraproducente en la actualidad. Por otra parte no poseo yo el ingenio irónico de Larra, ni están los censores de ahora para «siglos en blanco» ni para que le cuelguen a la censura motes como el de «Doña Anastasia».

Yo sólo quiero hacer unas reflexiones, ignoro si atinadas, pero sí llenas de mesura y respeto, al censor o censores de ese film. Y esto sin que nadie me lo pida y únicamente por mi amor al buen cinema y porque me parece justo salir en defensa de sus intereses.

La novela de Hugo a que aludo se realizó hace ya años para la pantalla muda. Estaba entonces España bajo el régimen monárquico, y aunque en esa película se recogen unos episodios de la revolución francesa, pudo estrenarse y proyectarse en todas partes. No se me oculta, y quiero anotarlo para no pecar de olvido y menos de parcialidad, que el ambiente político y social no estaba entonces tan inflama lo como lo está en los momentos que vive nuestro país. Ello es muy cierto y apuntado queda. Pero durante la dictadura lo político y social en España llegó a agitaciones parecidas a la de octubre. Pues bien: en aquella época dictatorial, en los últimos días de la monarquía, pudo proyectarse un film de la envergadura revolucionaria de «El acorazado Potemkin», del ruso Sergio M. Eisenstein. Y mucho antes habían pasado por nuestras pantallas «El fin de San Petersburgo», de Pudovkin; «El pueblo del pecado», de Olga Preobranjeskaia, y otros de idéntica tendencia, aunque de menor importancia.

Con menos justificación que ahora, la República, en el período de las Constituyentes, prohibió el estreno de obras cinematográficas soviéticas, por ejemplo: «La madre», de Pudovkin, que sólo se permitió pasarla en una sesión especial, de las llamadas de arte. Estas prohibiciones arrancaron a Fernando G. Mantilla en su epílogo a un libro del crítico francés León Moussinac, quejas muy amargas contra el Gobierno en que figuraban varios ministros socialistas.

«Dentro de la flamante República— escribía Mantilla—no tiene asilo la epopeya de los hombres vencedores de la opresión y la tiranía. El Gobierno, con un criterio que no tiene nada que envidiar al de la Dictadura monárquica, tiene miedo de enseñar al pueblo cómo se han libertado en otros sitios de ciertas cadenas que nos oprimen ahora más que nunca en un ambiente de falsa libertad.»

Repito que las circunstancias actuales justifican lo que no tenía justificación en los días en que Fernando G. Mantilla escribió palabras de tanta acritud como las transcritas. No pido al Gobierno ni a la censura la amplitud de criterio que pudo tener—porque los momentos no revestían, ni mucho menos, la gravedad de los de ahora—el primero de la República. Sería desconocer la realidad española, que puede justificar, para un gobernante, la aplicación de ciertas medidas prudentes.

Sin embargo, me permito considerar exagerada, como un exceso de celo del censor, la prohibición de estreno de un film conocido en el cine mudo por el hecho de reflejar algún episodio de una revolución como la francesa, tan ajena a las que enciende nuestro siglo y realizada con medios y táctica tan distintos a los que hoy se emplean.

La película que me inspira estos comentarios se pasó de prueba no hace mucho. Yo no tuve ocasión de asistir a dicha prueba. Pero conozco su asunto y desarrollo. Conozco, sobre todo, la obra de que es versión cinematográfica. Y estoy seguro de que el espíritu revolucionario que pueda haber en ella, resulta tan primario que no despierta ningún entusiasmo ni aviva ningún deseo.

Mucho más pernicioso y peligroso reputo esos films de «gangsters» que de vez en cuando proyectan nuestras pantallas, y en los que no paran mientes los censores cinematográficos.

Y no sólo la película en que se glorifica al «gangster», convirtiéndolo en héroe popular, digno de ser imitado, sino

¿Qué es cine? ¿Qué es teatro?

No soy amigo de polémicas, y si salgo al paso de unas declaraciones extrañas sobre cine y teatro, publicadas en esta revista por Antonio Guzmán, no es para recoger el guante que audazmente lanza a los «cineístas»; lo hago porque creo que estamos en un momento en que cada cual tiene bien fijada su situación, y sería pueril el volver a enredar la madeja. La única analogía entre cine y teatro es que los dos son espectáculos.

Yo creo, y como yo muchos, que a los autores teatrales les está vedada la entrada en el cine. El cine es un arte con normas fijas y propias, y es inútil pretender que camine de la mano de los dramaturgos; hasta ahora los grandes fracasos del cinema han sido debidos precisamente a ese padrinazgo que casi todos los literatos célebres contemporáneos han ejercido sobre él; y estamos cansados de ver, como una tras otra, sólo han desfilado ante nuestros ojos innumerables obras de teatro fotografiado; esto es lo que hemos visto de los dramaturgos, cinema rutinario, sin alma, sin expresión; ni una sola vez nos sirvió un autor teatral una obra puramente cinematográfica.

No creo que la facultad de crear obras de arte en el cinema sea de la exclusividad de mecánicos, de «cameramen» o de simples «amateurs», esto no lo ha creído nadie nunca; como tampoco hemos creído que el buen teatro sea producido por los tramoyistas, electricistas, ni por ninguno de los que trabajan en la complicada maquinaria teatral.

Sería esto tan inocente como pretender que todos crean que los llamados a crear buenos edificios son los albañiles y no los arquitectos.

No pretendemos eso, no; lo que no podemos consentir es que se siga diciendo que el teatro y el cine son iguales, porque es totalmente falso. No se trata de evolución, no es el estilo, es la sustancia; no es la crestería gótica que sucede a la mole romana, es la fijación de las leyes de un nuevo arte, de una nueva forma de expresión.

No creemos que sea misión de los dramaturgos, como tampoco creemos que los pintores hagan esculturas, ni los grabadores pinturas murales. El cine es una forma de expresión del arte; esto hay que repetirlo muchas veces para que llegue al oído de los fanáticos que creen que una película puede encerrarse entre unas cuantas cuartillas, pensadas y escritas para movidas en un escenario, según el capricho de su autor.

El cinema va mucho más lejos de todo eso; es todo dinamismo, no puede encerrarse entre las paredes de un estudio ni puede desenvolverse entre palabras; es el más fiel intérprete del pensamiento; la literatura en el cine es sólo el punto de apoyo, el resto es obra del director; como en varias ocasiones nos lo han demostrado Eisenstein, Pabst o Murnau.

Sí; basta ya de tópicos malintencionados. Es justo que entre la estirpe de hombres privilegiados figuren el lado de los poetas y dramaturgos los cineastas, creadores de un arte nuevo y maravilloso que es síntesis de todas las artes.

Y esto es, haciendo comparaciones entre el cine y el teatro, como espectáculo, pues el cine tiene horizontes tan amplios y fantásticos, que aparece al lado del teatro como un maravilloso palacio junto a una miserable choza. El cine es el dominador de la humanidad, es el vehículo más potente de nuestra época, él es el auxiliar más poderoso de la civilización. Como espectáculo está a cien millas de los dramaturgos, y como educador de la humanidad a una distancia incalculable. Y es muy extraño que esto que está a la vista de los ignorantes y los prosaicos, no lo quieran ver los privilegiados dramaturgos, que sienten constantemente en sus frentes sublimes el divino cosquilleo de las ideas.

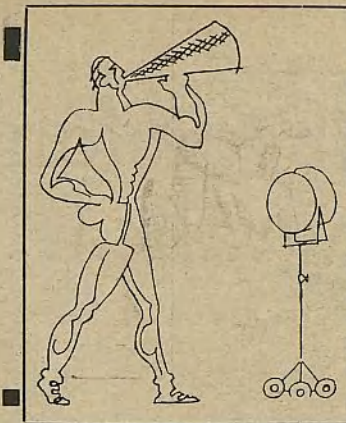
FRANCISCO CARRASCO DE LA RUBIA

otras en que se justifica y aun alaban el adulterio y la prostitución en sus formas más groseras.

Prohibida queda esa película que se inspira en una célebre novela de Víctor Hugo. Mis palabras no tienen bastante fuerza ni autoridad para que esa prohibición se modifique dejando de serlo. Sólo pretendo, pues, llamar la atención de la censura para que otros films no sufran el mismo rigor, siempre que, como ese, tengan una elevación artística y siempre que, como por ese, haya pagado un distribuidor español unos miles de pesetas.

No pido ni más ni menos, ni otra cosa, que mi entusiasmo por el buen cinema impulse mi pluma sobre las cuartillas.

MATEO SANTOS



EN
TODAS
PARTES

SE RUEDA EN...

ITALIA

R AFFAELLO MATARAZZO ha empezado a preparar los escenarios de «Kiki», que será cinematografiada por la Industrie Cinematografiche Italiane. Lotte Menas y Nino Besozzi interpretarán la pareja protagonista.

* * * *

Kiki Palmes es la protagonista de «Marcha nupcial», película que realiza Mario Bonnard, para la Mander Film. Los primeros papeles masculinos han sido confiados a Tulio Carminati y Cesare Bettarini.

* * * *

G. Braggaglia ha terminado «Quella vecchia canaglia», basada en la obra de Nozière, de la que son protagonistas Ruggero Ruggeri y Carmen Boni.

* * * *

«Stadio» es el título de un film de Campogagliani, cuyos interiores ya están listos. Los exteriores se filmarán inmediatamente, y tienen por fondo el Tiber, el Foro Mussolini y el Studio del Partito.

* * * *

Se crean nuevos gravámenes a las producciones que desean ser importadas al mercado italiano. Aparte de los derechos de aduana y censura hay que pagar un nuevo derecho más: el de «doblaje», que se eleva a 25.000 liras. El Gobierno, al decretar este gravamen, tiende a restringir en lo posible la entrada de películas extranjeras en forma tal, que únicamente aquellas de muy buena calidad podrían soportar esta nueva carga. Para alentar la producción nacional, por el mismo decreto, el Gobierno ofrece por cada película italiana que se presente, una licencia para importar tres películas extranjeras; es decir: 75.000 liras.

La Dirección general para el cinematógrafo acaba de ser constituida en el seno de la subsecretaría de la prensa y propaganda, colocada bajo las órdenes del jefe del Gobierno.

Ese nuevo organismo tiene por finalidad coordinar la actividad cinematográfica nacional en todas sus manifestaciones.

Los diarios hacen notar la importancia de la Dirección general, que concentrará las tareas que hasta ahora dependían de varios ministerios. La preocupación de fiscalizar y dirigir el cinematógrafo hacia un horizonte que se adapte a las cualidades morales y espirituales del pueblo italiano y de poner trabas a parte de la producción extranjera malsana, dictó la creación de ese organismo.

INGLATERRA

Lupe Vélez desempeñará un papel importante en «La moral de Marcus Ordeyne», film que preparan los estudios de Twickenham. La famosa estrella mejicana ha embarcado ya con rumbo a Europa.

* * * *

Freddie Bartholemew, actor que acaba de cumplir los diez años de edad, ha sido contratado para encarnar la figura de David Copperfield, niño, en la próxima producción de la filial inglesa de la Metro-Goldwyn-Mayer. Frank Lawton será el David Copperfield adulto.

* * * *

El último actor americano contratado por los estudios ingleses es Phillips Holmes. El excelente actor de «Remordimiento», «Naná» y tantas otras producciones yanquis, será el protagonista de «Lorna Doone», película de Basil Dean.

* * * *

«El último amor de Don Juan» acaba de obtener, a la terminación de la Exposición Bienal de Venecia, una alta recompensa que consagra sus méritos. El film de Alexandre Korda ha ganado la medalla atribuida al mejor film presentado en primera visión.

FRANCIA

«Si yo fuera el patrón» es el título del film realizado por Pottier, con Fernand Gravey, Max Dearly, Larquey, Mireille, Madeleine Guitty y Darteuil.

* * * *

En la iglesia parroquial de Saint Claude han contraído matrimonio los conocidos artistas cinematográficos Anna Bella y Jean Murat.

* * * *

Marc Allegret, ayudado por su hermano Yves y Armand León, realiza actualmente «Zouzou», de un escenario escrito expresamente para Josefina Baker. Con la popular estrella trabajan en el nuevo film Yvette Lebon, Jean Gabin, Larquey y Palau.

Sobre la U. C. C. E.

Nuestra liberación cinematográfica

INTERESA mucho saber si por fin se conseguirá crear en España una industria cinematográfica nacional. Depende de un dato incalculable: el interés que se tomen los que tienen en su mano la realización de los planes que pueden conducir a ello. Entre ellos, los gobiernos, siendo como es cuestión de gran interés nacional. Tienen éstos la obligación moral de dar toda clase de facilidades para que esta clase de iniciativas no se pierdan estérilmente.

No es un hecho desconocido el poco interés que los españoles nos tomamos por las ideas y hechos de nuestros compatriotas, el poco calor prestado aquí a toda iniciativa salida de los de casa. Cualquiera que se encuentre en este caso, si no es un privilegiado de la fortuna, pudiendo contar con suficientes medios económicos e influencias con personajes y críticos, no ha conseguido éxito de ninguna clase. Aquí se han juzgado las cosas, no por su propio valer, sino por el nombre e influencia de su realizador. Algo de esto parecen resolver los gobiernos del nuevo régimen con algunas tendencias a depurar el ambiente y a subsanar los procedimientos de antaño. Pero no es suficiente, ni mucho menos.

Ya es hora de que los valores que tengamos en España, hallando el apoyo necesario para desarrollarse como es debido, puedan destacar y demostrar que se hallan al nivel de los extranjeros. Que España puede estar a la altura de las naciones más adelantadas económica y culturalmente, es ya hora de que los mismos españoles seamos los primeros en saberlo, reconocerlo y demostrarlo con hechos. Con palabras está ya hartos demostrado.

Hay genios en España. No se puede dudar. Genios desconocidos que, por falta de medios y de ambiente, no pueden destacar; que mueren incógnitos en cualquier rincón de la península, si no han tenido que buscar en el extranjero campo más propicio a sus actividades creadoras. Es lastimoso, pero es un hecho, que muchos españoles para poder realizar su obra hayan tenido que irse a otros países en busca del calor que aquí se les niega suicidamente. Allí, los de fuera, les han reconocido su valor, les han medido su talla, y no es hasta entonces que nosotros se la reconocemos también y les aceptamos.

Sin ir más lejos, es doloroso lo que vemos a nuestro alrededor. Todo negocio, toda empresa que rinda saneados beneficios, está en manos de extranjeros que han sabido verlo y realizarlo. Teléfonos, Compañías de Electricidad, Minas, etcétera, etc. No podemos acusarlos de nada, puesto que han sabido crear las industrias, las organizaciones, las empresas que nosotros no hemos sabido o no hemos querido poner en pie y explotar.

Cada día leemos en los diarios noticias de los países hispanoamericanos, dando cuenta de realizaciones de películas de habla española para poder conquistar el inmenso mercado de habla castellana que se ofrece ante sus ojos. Antes fueron las compañías estadounidenses y francesas las que ya se lanzaron a la producción en español; hoy son Argentina y Méjico.

Las empresas de los demás países ven una riquísima mina inexplorada en este mercado, pero lo que parece imposible nosotros lo vemos con total indiferencia, como antes y como siempre lo hemos hecho todos.

Pero ahora es necesario sacudirnos de encima esa apatía que como capa impermeable nos defiende de las cuestiones de tanto interés para nosotros. Es necesario que prestemos nuestro apoyo, nuestra ayuda, nuestro calor a una iniciativa que es necesario que no caiga en el vacío. Con esto hemos apuntado claramente al proyecto de la Unión Cooperativa Cinematográfica Española, de la cual se ha venido hablando desde hace un mes y que nos parece la idea mejor orientada para conseguir lo que necesitamos: una producción cinematográfica propia.

Es necesario que todos, particulares y entidades oficiales o particulares, Gobierno central, Generalidad de Cataluña y Ayuntamientos, estudiemos el proyecto y le prestemos todo

el socorro que nos sea posible, cada uno desde nuestro puesto, cada uno según nuestras fuerzas, cada uno poniendo en ella sus ilusiones y sus esfuerzos. Solamente así podrá convertirse el sueño en realidad, ese sueño tantas veces acariciado y tantas veces alejado de nosotros, como si nos hubiésemos enpeñado en depender siempre del extranjero y estar, por tanto, bajo su influencia. Tiene que haber llegado la hora de nuestra liberación económica, cultural y moral. Los iniciadores de la U. C. C. E. ponen todo su esfuerzo; falta nada más el nuestro. Ellos han puesto sus personas y su valor; nosotros tenemos que poner en él nuestra capacidad y nuestras individualidades.

FRANCISCO ARENAL TORRES

LOS PROGRESOS DEL CINEMA

La televisión

EL presidente de la Radio Corporation, mister David Sarlof, ha declarado a un representante de «The New York Times» que varios ingenieros de dicha Compañía han logrado, después de muchas investigaciones y ensayos, encontrar un procedimiento para la transmisión de imágenes por medio de las ondas ultracortas.

Mister Sarlof agregó que dentro de un año se podrá inaugurar un servicio de transmisión de imágenes entre Nueva York y Filadelfia, y declaró que cuando se logre llegar a transmitir diez y seis imágenes por segundo, el problema de la televisión quedará enteramente resuelto.

La película en relieve

EL señor J. E. Otterson, presidente de la Electric Research Products Inc., ha hecho en Londres importantes declaraciones sobre el relieve de la película.

Los laboratorios de la Bell Telephone Co., donde se efectúan trabajos de investigación, estudian la cuestión de relieve y la televisión. El cinema en relieve está en la actualidad muy cerca de nosotros, y antes de cinco años todas las películas serán en relieve y en colores. Al film comercial en relieve seguirá el sonido estéreo.

Rosita Moreno, tal como la veremos en la producción Fox, "¡Ojo, solteros!".



Siluetas

Frances Drake

Su verdadero nombre es el de Frances Dean, oriunda de Nueva York, donde cursó las primeras letras hasta que siguió a sus padres al Canadá, donde debutó en el teatro... a la edad de doce años.

Dos años más tarde marchó a Inglaterra para terminar su educación. Cultivó la danza bajo la dirección de Gordon Wallace y representó un número en *Ciros*, pasando luego al teatro para representar *Potash and Perlmutter*. El cine la tentó, y tras un breve ensayo, quedó contratada por la Paramount para rodar una cinta.

Ha tomado parte en la interpretación de *Bolero* y *Suena el clarín*. Frances Drake en estos films no se ha limitado a poner de relieve sus finas dotes de comediente, sino que, además, muestra—y con qué gracia, queridos lectores!—, que no ha olvidado en modo alguno su primera profesión de danzarina.

En *Bolero* representa ser una profesional de la danza, que ejecuta a maravilla varios números con George Raft.

En *Suena el clarín* encarna igualmente la figura de una bailarina, Chulita—tal es su nombre—, que representa ser una de las más famosas bailarinas de Méjico. Y entre ella y el torero, personificado por George Raft, se desarrolla la más encantadora novela romántica.

Frances Drake, a quien—cosa rara—no se le han subido a la cabeza los humos del éxito, es en el estudio la más afable de las compañeras. Se viste a maravilla y sabe elegir los trajes más adecuados para subrayar su belleza. Pero en materia de modas tiene ideas propias. No es que se preocupe de poseer un guardarropa considerable, sino de no tener otros vestidos que los que sean de su gusto. Se los manda confeccionar en Inglaterra, y sería difícil hallar en sus armarios un solo traje deportivo por la sencilla razón de que detesta los deportes.

Cuando se case asegura que—salvo disposición en contrario de Cupido—no será ciertamente con un actor. Le gustaría ser la esposa de un escritor.

Tiene sus autores preferidos y consagra la mayor parte de sus ocios a la lectura. La música no le gusta gran cosa y no toca ningún instrumento. La música de jazz es entre todas su preferida, y la música religiosa la emociona profundamente.





Ayuntamiento de Madrid

Anita
Campillo

“TRES AMORES”

ARGUMENTO

CUANDO de las áridas tierras que le dejaron sus padres por toda herencia surgió petróleo en cantidades fabulosas, Arturo Rosales (José Crespo) pasó de la mayor pobreza a la opulencia más envidiable. Llevado por la exuberancia de su juventud, quiso conocer la vida, y no le faltaron malos camaradas que le sirvieran de guía en aquel mundo galante que a Arturo Rosales le atraía más. Pronto la fama lo señaló con el dedo como a un conspicuo libertino... La audacia de sus aventuras lo llevaron por la región del escándalo, y, ya en ella, tuvo frecuentes ocasiones de ser llamado a dar cuentas ante los tribunales de justicia. Sobre todo sus infracciones como automovilista desenfrenado no fueron pocas, dando lugar una de éstas al drama decisivo de su vida. Acababa de prendarse de una mujer, una seductora bailarina, Lola Duval (Mona Maris), que se negaba a rendirle sus encantos con la facilidad que otras. Lola exigía casarse y Arturo Rosales decidió dar gusto a su amada al fin de una pequeña orgía, cuando los vapores del champán habían enturbiado grandemente su cerebro. En esta condición, de noche, volando más que corriendo, para consagrar cuanto antes aquella boda inesperada, en un virar del auto éste chocó y arrancó de cuajo una bomba de riego. Arturo Rosales fué conducido al Juzgado de guardia acusado de conducir un automóvil en estado de embriaguez y poniendo en peligro la vida y la propiedad ajena. Era indudable que le esperaban a Arturo un par de meses de cárcel... Sólo una mentira parecía poder salvarle. El juez era persona de buenos sentimientos y Arturo trató de aprovecharse de ello, diciéndole al juez que condenarlo a él sería condenar a muerte a su madre, cuya crítica salud no permitía resistir emociones fuertes. El abogado de Arturo—un prestigioso abogado (Carlos Villarias)—logró con su elocuencia emocionar al juez... La imposición de la sentencia fué aplazada para algunos días después a condición de que Arturo presentara a su señora madre.

Cuando el abogado se enteró, por su cliente, que éste era completamente huérfano, puso el grito en el cielo por el peligro que corrían su reputación y su carrera, por prestarse a engañar a un juez. ¡Era indispensable proporcionarse una madre, aunque fuera preciso adoptar legalmente una! O ésto o dejar que cayera sobre su cliente todo el peso de la justicia, por su impudicia en querer escapar al castigo de ésta. ¿Pero qué mujer sería lo bastante desdichada para prestarse a ser madre adoptiva de un muchacho tan disoluto como Arturo? ¿Quizás en el asilo de ancianas hallarían una! Y allá se dirigieron abogado y cliente.

En ausencia de la directora, recibióles su linda secretaria. Arturo tuvo que mentir otra vez para que su petición fuera atendida. Huérfano y rico anhelaba encontrar en su hogar el cariño y los consejos de alguna anciana a quien pudiera llamar madre. Tan nobles sentimientos no podían dejar de emocionar a una muchacha tan ejemplar como Gloria Shelton, la secretaria (Anita Campillo).

Dióse una comida extraordinaria a las asiladas, en la que desnudaron graciosos y

Andrés
de
Seguro



Carlos Villarias



Corsés y Fajas

Felia

En todas las corseterías

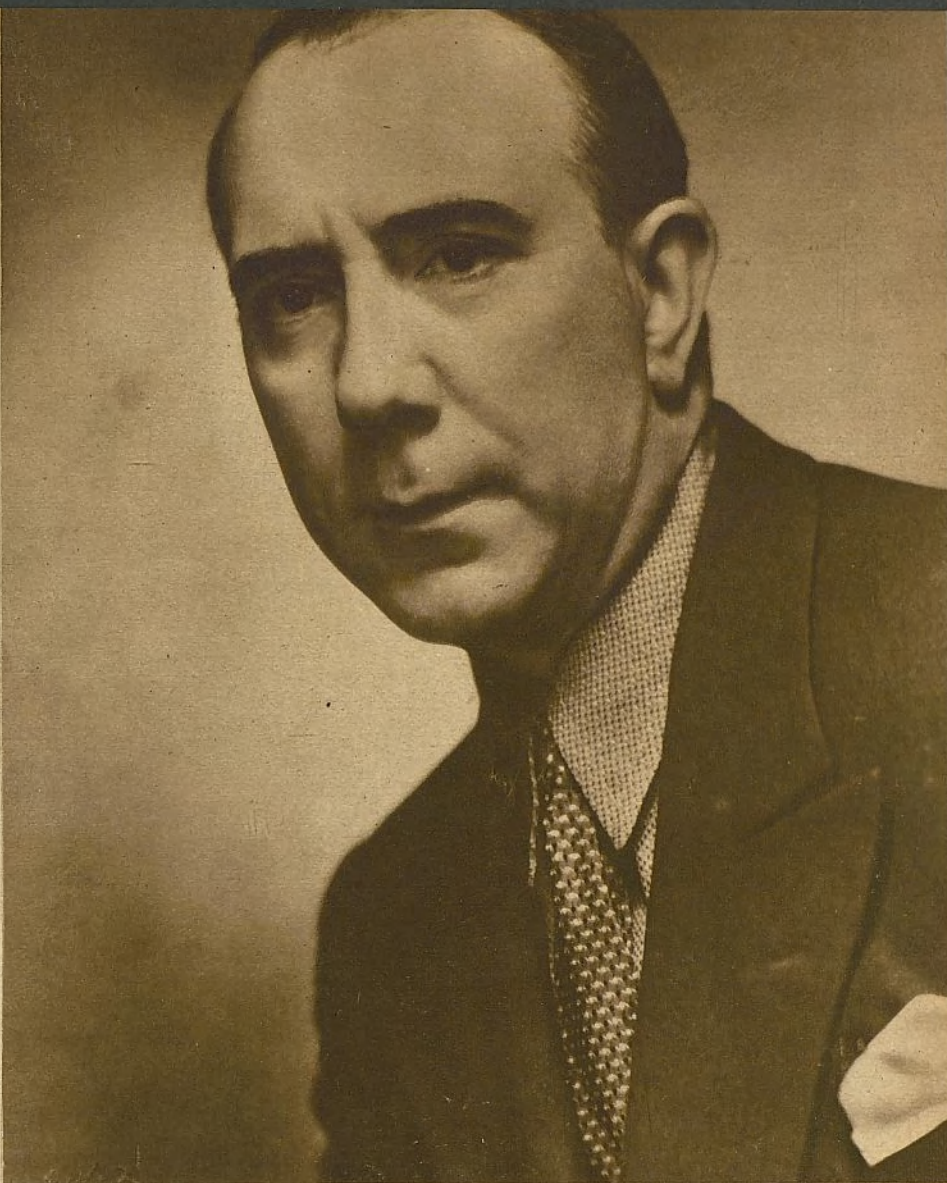
poéticos incidentes, al rivalizar las pobres ancianas por hacerse dignas de ser madres de un millonario, pero entre todas Adela Gardini fué la elegida. Era conmovedor ver las lágrimas de gozo de la pobre Adela al vislumbrar que en su vejez iba a realizar sus ensueños de bienestar, hasta entonces denegados por el

(Concluye en "Informaciones")

José Crespo y Mona Maris, en una de las escenas de este film, cuyo tema es la purificación de un hombre, cuyos tres amores son crisoles en los que deja la escoria de sus vicios.



Paul Ellis





46-15

La bellísima Mae West es actualmente en Hollywood envidiada por todas y codiciada por todos... Esta venus rubia, ha conseguido vencer el ambiente y es hoy casi una reina en la Meca de la cinematografía.

LO QUE PIENSA MAE WEST

por EUGENIO DE ZÁRRAGA

MAE WEST es, antes que nada y después de todo, una mujer práctica. Los que no la conocen bien, como aquellos cuyo conocimiento se limita a haberla visto en la pantalla de algún cine, creen que se trata simplemente de una simpatísima mujer que sabe decir del modo más delicioso las cosas más atrevidas, que mira provocativa a los hombres y, al separarse de ellos, marcha con lentitud perezosa, hace girar provocativamente sus amplias caderas, vuelve la cabeza ligeramente, entorna los ojos y dice: «¿A ver cuándo subes a verme?»...

Esa Mae West es la de la pantalla, la creación de Mae West, muy distinta de la de la vida privada. Mae West es una mujer encantadora, seria, sensata, discreta, culta, con un conocimiento de la vida, de las personas y de las cosas como lo tienen muy pocos hombres de los que pasan por conocedores.

Mae West, la actriz, da un dínal al estudio que la ha contratado; cada una de sus películas ha producido con creces lo que se esperaba de ellas. Sin embargo, creo sinceramente que el estudio ha cometido uno de sus grandes errores, una de las mayores equivocaciones de que se le puede tachar, al haberla contratado como actriz. Si en vez de una «estrella» hubieran hecho de ella una especie de consejera ejecutiva, no me cabe la menor duda de que el fruto que de su trabajo se obtuviese sería muchísimo mayor.

Dice Mae West: «Una actriz vale tanto como lo que da.»

Es cierto. A pesar de todo lo que se ha criticado y sigue criticándose a los productores porque en ciertos casos pagan salarios exorbitantes a una artista, mientras que en otros, en ocasiones tratándose de personas de mayor valía, con trabajo se deciden a pagar un sueldo ridículo... ellos tienen razón. Tienen razón desde un punto de vista comercial.

No hay que olvidar que el cinematógrafo es una industria, en cuyo desarrollo se emplean todas las ramas del arte y muchas de la ciencia, es cierto; pero no por eso menos industrial y, mientras sea industria, tiene que estar sometida a bases comerciales. Nada más natural, por consiguiente, que todos, escritores, directores, actores, fotógrafos... y todos los que intervienen en la realización de una película, más o menos directamente, tengan que sufrir la tiranía de los libros de caja...

Cada uno de los que intervienen en una película no tiene, no puede ni debe tener, más importancia que la que les dé los resultados de una sensata teneduría de libros!

Por eso la apreciación que Mae West tiene de las «estrellas» cinematográficas puede traducirse en estos términos: «Los estudios pagan, pero no determinan la cantidad que deben pagar; el sueldo de un artista lo decide el público... y lo expresa con la cantidad que deja en la taquilla.»

Al público no es fácil engañarle, más aún: no se le puede engañar. Si en ocasiones nos parece que se le engaña, es porque quiere precisamente lo que nosotros creemos que no quiere, o no queremos que quiera, y entonces nuestra vanidad defraudada nos hace echar mano de alguna de las manoseadas frasecitas: «el público se con-

forma con lo que le dan», «el público no sabe lo que quiere», «el público no tiene criterio», «son borregos que van donde quiere llevarles el pastor»...

«Se decía que el éxito de mi primera película—dice Mae—fué nada más que un accidente. Sin preocuparme, me dispuse a hacer la segunda, y como dió tanto o más dinero que la primera, algunos dijeron que el público fué a verla «por la fuerza de la inercia». Cuando acabé de hacer la tercera, no faltó quien dijese que ni siquiera tenía la picardía y desenfado de las otras, que era «una película Mae West, sin Mae West», pero los teatros donde se exhibe se llenan de bote en bote, y como yo creo mucho más en el público que en los profetas, sigo convencida de que al público le gustan las películas que hago... Mientras vea los teatros donde se

(Concluye en «Informaciones»)



Mae West con Cary Grant, en una escena de amor y de fuego... De Mae West se han enamorado cuantos trabajaron con ella... No es extraño.

La belleza del cutis se obtiene usando

Agua salicilica, vinagre y

CREMA GENOVÉ

jabón y polvos Nerolina



Mae West en su espléndida mansión, una de las más ricas de Los Angeles.



“Volando hacia Río Janeiro”

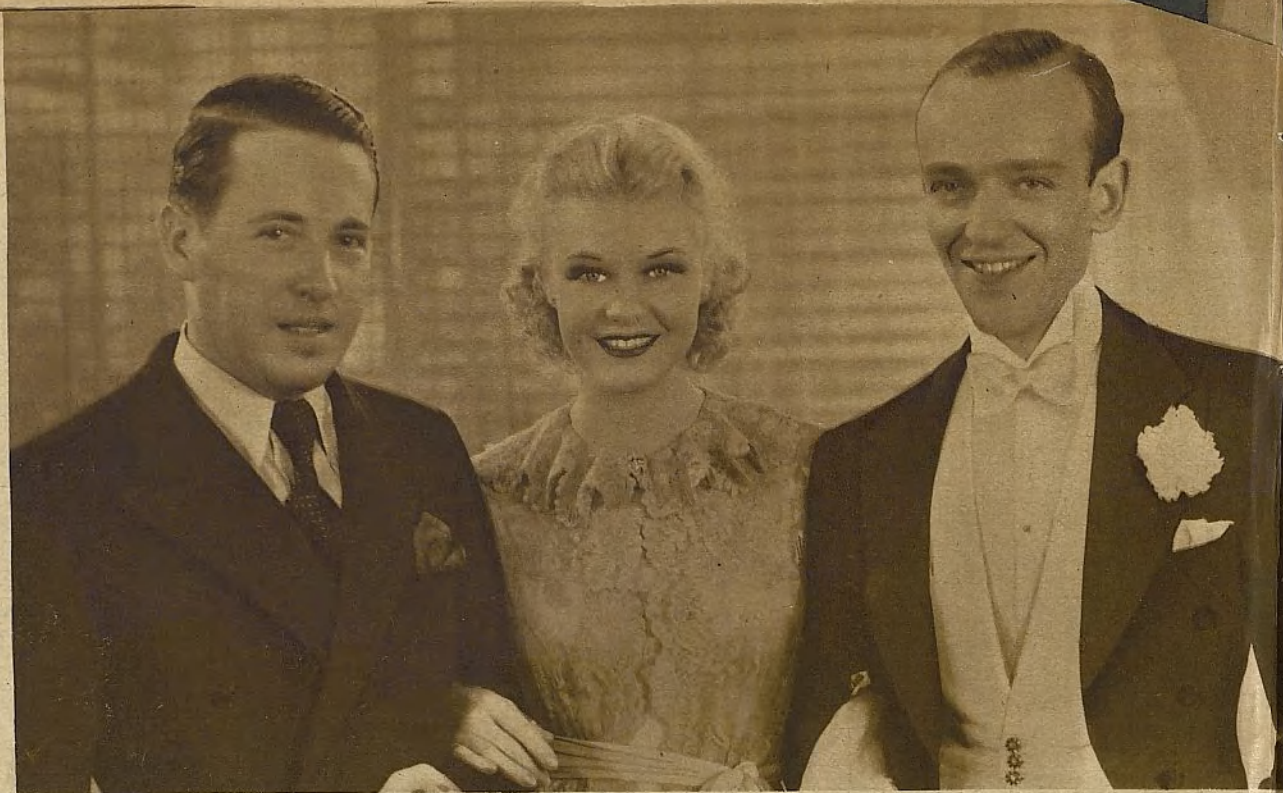
EN nuestro número anterior publicamos la crítica de esta producción de Radio Films que ha obtenido un éxito rotundo en el Coliseum. Hoy quisiéramos analizar en estas páginas las causas que concurren al triunfo de este film.

¿Fué tal vez el argumento?... No lo creo. El argumento de las operetas es siempre un argumento absurdo, inverosímil y lleno de vacuidades... ¿Labor del director? Indudablemente hace mucho una buena dirección; pero no basta en este caso. Con un técnico de buen gusto, o un artista conocedor del oficio, se sale del paso sin necesidad de recurrir a grandes alharacas... ¿La música?... Puede ser un buen complemento; pero nada más... Una partitura de una línea melódica, sencilla y fácil, puede ser, a veces, causa de un buen éxito. En este caso tampoco lo fué la música, aunque inspirada, y original en sus ritmos exóticos.

¿A qué se debe, pues, este éxito?... ¿A los conjuntos, al marco escénico?... No... A mi juicio es la labor de los actores la que da tono mayor en esta opereta... Y no precisamente fueron los forjadores del éxito los artistas de más renombre... Dolores del Río, por ejemplo, borda su papel, se produce ante el ambiente y ante la intrascendencia del asunto con una naturalidad que solamente puede nacer en un temperamento artístico de la sensibilidad del suyo... Gene Raymond es el galán joven más apropiado para una producción de este género. Fotogénico, optimista, simpático, da a su actuación un tono alegre, de hombre despreoc-

pado y enamorado, sin que ni un solo momento se quiebre su figura, siempre en contacto con la levedad del argumento... Pero por encima de estos dos personajes centrales del film, bullen otros dos que bien podemos calificar de episódicos (Ginger Rogers y Fred Astaire), y en quienes yo veo, sin embargo, los ejes de todo el engranaje de elementos, en contacto artístico, que han sido base del éxito de «Volando hacia Río Janeiro».

Su movilidad atrayente, su hilarante gracejo, sus danzas, sus



Don Roberto Trillo, director de la Radio Film en España, y desde hace poco nuestro huésped, aparece a la izquierda de la fotografía, acompañado de Ginger Rogers y Fred Astaire, dos de los forjadores del éxito de “Volando hacia Río Janeiro”.

Una deliciosa escena de conjunto de la gran opereta Radio Films, presidida por la graciosísima Ginger Rogers.





Ginger Rogers y Fred Astaire



Gene Raymond

canciones, el humorismo que derrochan a lo largo de una serie de escenas de las que son protagonistas, le prestan al film una alegría, una luminosidad, una vibración inusitadas...

¿Qué más necesita una opereta para triunfar?... Pocas cosas... Unos amores cuya resolución conduzca la atención del público por amables senderos; unas canciones apasionadas; un escenario en el que el buen gusto no vaya reñido con las necesidades del film, y una buena dosis de sensualidad, distribuida en porciones fácilmente digestibles, son elementos más que suficientes para conquistar un éxito aun en el espectador más exigente. Si a esto unimos un buen juego de cámara, una fotografía nítida y sugerente y una sucesión de imágenes que salten del objetivo con vida propia y sin absurdas precipitaciones, tendremos el por qué de este éxito obtenido por «Volando hacia Río Janeiro», la opereta mejor que hemos visto en la presente temporada.

L. R.

Dientes blancos y brillantes se consiguen siempre usando

Laguna Dentífrica

HIGEA

AYUNTAMIENTO DE MADRID



Dolores del Río

"Hollywood conquistado"



FOX

presenta

esta producción

B. G. DeSylva

dirigida

por

David
Butler

con

SPENCER TRACY
"PAT" PATERSON
JOHN BOLES
HERBERT MUNDIN
SID SILVERS
HARRY GREEN
THELMA TODD

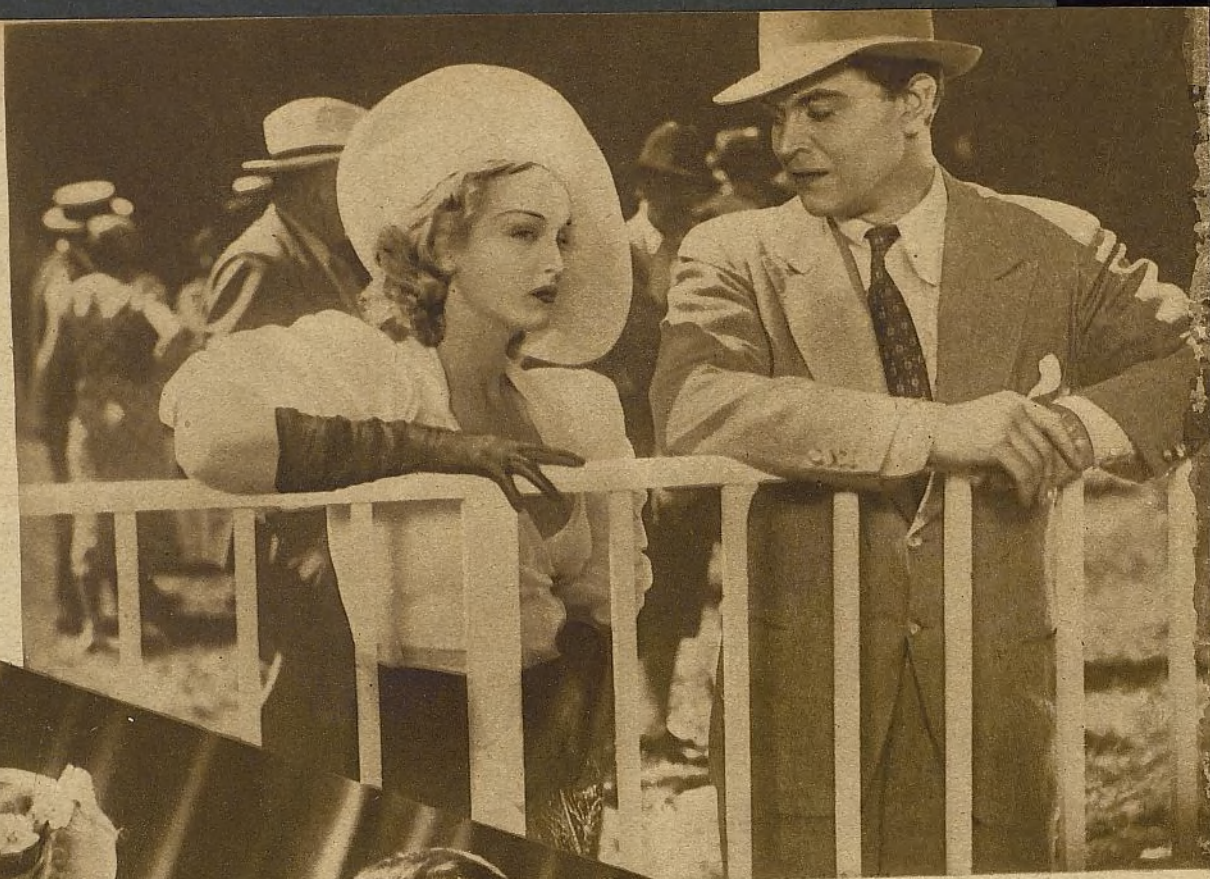
Esta película es algo especial. Es una buena película desde cualquier punto de vista, y muy especialmente en lo que se refiere a la comedia y al argumento, aspectos de que por lo general carecen la mayoría de las obras de este género. Comprendiendo por fin que el público cineasta está cansado de comedias musicales sin argumento alguno, los creadores de este film han puesto más atención en esta fase de la obra. La película es de indiscutible mérito. Tracy descuella en el reparto. Miss Paterson, Boles, Mundin y Silvers secundan admirablemente al gran actor en un argumento que es por turnos romántico y cómico. El hecho de que los fondos de la obra son genuinamente de Hollywood, ha de resultar en gran atracción de taquilla.

«Pat» Paterson es una linda chica de mucha personalidad que desempeña airoso su papel y promete alcanzar gran popularidad. Boles, como el ídolo de Hollywood, tiene varias oportunidades de lucir su romántica voz. Spencer Tracy es el atrevido agente de publicidad, y Silvers, Mundin y Green lo secundan admirablemente. Las canciones son todas sumamente agradables. La sencillez con que han sido presentadas, contribuye grandemente al encanto de la película, encanto que se hubiese perdido si hubiesen sido presentadas espectacularmente. El interés no decae ni por un solo momento en la acción ni en los intérpretes. Las cuatro canciones más destacadas de la película son *Turn on the Moon*, *I'm Throwing My Love Away on You*, *Little Did I Dream* y *Waiting at the Gate for Katie*, todas sumamente melodiosas. «Hollywood conquistado» es una de las mejores obras musicales de 1934 y contribuye grandemente a la continuación de la producción de películas musicales en Hollywood.—VARIETY.

"Por un millón"

Confesiones de Camila Horn

El círculo se cierra. ¿Cómo principió mi carrera? Era una pequeña girl del Nelson. Recuerdo que una vez actué en el cine, mejor dicho, fueron mis piernas las que actuaron. Fueron utilizadas para una determinada escena para la cual no eran apropiadas



Gustav Froelich y Camila Horn, que aparecen en estas fotos, son los protagonistas de "Por un millón", film de Exclusivas Huet, que próximamente veremos de estreno.

sión en esta película de presentarme alegre. Y lo más importante es lo siguiente: el círculo de la vida en el que me coloco en la película *Por un millón* lo conozco por haber sido mi propia vida. Fui girl. Y modelo, ¿no es un oficio emparentado? En esta película yo soy una modelo, una estrella amarilla con ansias de felicidad sencilla y pequeña en mi corazón.

(Concluye en "Informaciones")

las de la actriz cinematográfica que actuaba. Y luego vino el acontecimiento, aquel descubrimiento, que para mí fué y aún continúa siendo un enigma y una leyenda. El gran regisseur F. W. Murnau escogióme, la bailarina anónima, entre otras miles. Precisamente tenía que desempeñar el papel de Gretchen en la película *Fausto*.

Después de este magnífico acontecimiento que me conmovió hasta lo más profundo, vino, tengo que confesarlo, un tiempo no muy agradable. Quizás el esfuerzo moral y espiritual que puse en el desempeño de mi cometido fué demasiado grande. Quizás me forzaron demasiado. Quizás me gasté demasiado.

En todo caso los cometidos que llevé a cabo después del film de *Fausto* no me satisficieron. Creo también que, una vez desempeñando el papel de Gretchen, orientaron mis posibilidades artísticas por un derrotero falso. Quieras que no, me obligaban a desempeñar papeles sentimentales que hacían llorar. Y muy especialmente el tiempo que estuve en América contribuyó a ello.

No hay nada peor para una artista de cine que verse obligada a desempeñar un papel contra su voluntad. Es sencillamente una deportación moral de una atrocidad insospechada. Fué para mí como una redención cuando recibí el manuscrito de la producción europea *Por un millón*. Lo leí seguidamente de cabo a rabo.

Y sabía que podía contar como un pasado el tiempo de los florileos, el tiempo del sentimentalismo. Por fin tenía oca-

Camila Horn

Ayuntamiento de Madrid





Marino Barreto y Antoñita Colomé, encarnan los personajes de Peter Wald y Emma Cortadell, respectivamente, en esta segunda versión que ha realizado Perojo de la novela de Insúa

"EL NEGRO QUE TENÍA EL ALMA BLANCA"

ARGUMENTO

Los marqueses de Arencibia tienen a su servicio a un negrito llamado Pedro, el cual nació en la casa, y que es descendiente de antiguos criados traídos de Cuba. Durante uno de los momentos de esparcimiento de los señores, Pedro sufre una vez más los improperios y las vejaciones de que es objeto por parte de Néstor de Arencibia, joven de malos instintos que no quiere recordar los tiempos de niño en que jugaba con Pedro, y que ahora, al verse hombre, encuentra siempre momento oportuno para molestar e injuriar al criado negro, haciéndole ver constantemente su naturaleza, que él dice de esclavo.

Pedro, que siente cariño por sus amos, a quienes conoció y respetó desde muy niño, no quiere manchar sus manos con la sangre de Néstor, y decide marcharse de la casa en busca de aventuras.

Tras de ser despedido por la marquesa sin grandes muestras de cariño, llega a Barcelona, donde se sienta ante una mesa de un restaurante económico. Tiene la suerte de que se cruce en su camino un limpiabotas llamado Nonell, muchacho dicharachero y emprendedor, el cual, después de limpiar el calzado y cobrar la cantidad estipulada, hace proposiciones a Pedro de marchar a París, en lugar de Cuba, que es el lugar en que tiene fijadas todas sus esperanzas.

Pasan unos días y nos encontramos en París. Nonell, con su arte de cantante «jondo» y su limpieza de calzado es feliz; mientras Pedro trabaja como botones de un gran cabaret de moda.

Una circunstancia casual hace que Pedro, aprovechando una soledad, demuestre sus condiciones artísticas, que son apreciadas por el dueño del cabaret donde trabaja, y con este motivo, y en el transcurso de muy poco tiempo, se transforma en una de las figuras internacionales más importantes del arte coreográfico.

Peter y su compañero Nonell han recorrido medio mundo cosechando aplausos y ganando miles de duros. El tiempo transcurre rápidamente, y nos encontramos a Peter convertido en un gran señor, y a nuestro simpático «limpia» Nonell, hecho un caballero que fuma puros y goza de la vida.

Pero la felicidad de estos dos buenos amigos no puede durar mucho. Durante una travesía, Nonell enferma de muerte y Peter queda completamente solo, sin su Nonell, que fué el que le orientó en sus primeros momentos, haciéndole ser la figura de moda. Peter Wald, que es como artísticamente se llama Pedro, el negro que conocimos de criado en casa de los marqueses de Arencibia, llega a un teatro acompañado de los conjuntos. Aquí nos encontramos con la diminuta «Cortadita», hija de don Mucio, chica que actúa como comparsa y que vive una vida sin importancia y carente de lo más necesario.

Durante uno de los entrenamientos, Peter aprecia que le falta una de las chicas de compañía.

(Concluye en "Informaciones")

Angelillo, otro de los intérpretes de este film, dedica a los lectores de nuestra revista la fotografía que ilustra esta página.





"CHUCHO, EL ROTO"

Superproducción en castellano de
Cinematográfica Mejicana, S. A.

Distribuida por
FILMÓFONO, S. A.



La historia de un hombre...

que pagó
cruelmente
el breve
instante de
un idilio
imposible...



que cometió
los robos más
audaces...



sobrellevando
una vida de
delitos y per-
secuciones.

para sos-
tener
los dos
únicos
amo-
res de
su vida:
su hijita
y su her-
mana.



Ayuntamiento de Madrid

Algunos detalles de la realización de

“Ambición”

“AMBICIÓN” es la película más importante realizada hasta la fecha por la Gaumont-British Picture Corporation. Es la adaptación al lienzo de la novela escrita en alemán hace pocos años con el mismo título por León Feuchtwanger, y traducida desde entonces a casi todos los idiomas. Para llevarla al cinema la Gaumont-British ha desarrollado sus vastos recursos y no ha escatimado esfuerzos ni dinero, calculándose el coste de la obra en unas 120.000 libras esterlinas; 600.000 dólares, o sea cerca de cuatro millones y medio de pesetas, al cambio del día.

El film ha sido dirigido por Lothar Mendes, uno de los productores más conocidos de Hollywood. Durante cuatro meses se ha trabajado sin descanso en dicho film en los estudios de Shepherd's Bush.

El reparto comprende los nombres de cuarenta artistas célebres en el teatro o en la cinematografía. A la cabeza de ellos figura Conrad Veidt, seguido por sir Gerald du Maurier—fallecido hace poco tiempo—, sir Cedric Hardwicke, Frank Vosper, Paul Graetz, Beneta Hume, Joan Maude y Pamela Ostrer. Benita Hume, Joan Maude y Pamela Ostrer constituyen el triunvirato de fotógrafos encargados de impresionar los magníficos decorados y talento dramático que tan intensa vida dan a la película.

“Ambición”, es un film basado en la novela de L. Feuchtwanger, “El judío Süss”. Pamela Ostrer, que aparece en la fotografía es una de las protagonistas de este gran film de Lothar Mendes.

Benita Hume, gran actriz inglesa que interpreta uno de los principales personajes de “Ambición”.

Para conseguir un realismo histórico a prueba de la crítica más exigente, la Gaumont-British confió los detalles del vestuario y costumbres a técnicos de fama mundial; se ha dado el caso que consultado el Museo Británico sobre algún punto dudoso, los directores de este centro afirmaron que las autoridades supremas en la materia eran los mismos técnicos nombrados por la empresa. Hasta las pelucas corresponden fielmente a los modelos que se conservan en los Museos de distintos países.

Las dificultades vencidas en este film, saltan a la vista cuando se admiran las masas de actores y actrices que trabajan en ciertas escenas: en interiores de suntuosos palacios, en exteriores turbados por impulsivos movimientos de un pueblo en franca rebeldía.

Los modelos para las diversas escenas de *Ambición* son dignos de figurar en algún museo de cinematografía moderna, y sus secretos de fotografía y laboratorio, que han permitido lograr determinados efectos, causarían sorpresa si fuesen divulgados.



“WONDER BAR”

Dirigida por LLOYD BACON

He aquí la historia en que se basa este film

INÉS es la primera bailarina de Wonder Bar, un club nocturno parisién, y está locamente enamorada de Harry, su compañero de baile; pero éste está ya hastiado del amor de la bailarina y se distrae con Liana Renaud, esposa de un rico banquero que paga muy caro el amor de Harry, ya que éste le pide continuamente dinero para sus gastos.

Liana le regala a Harry una magnífica cadena de diamantes y dice a su esposo que la ha perdido. El banquero acude a un detective para que busque la perdida cadena, consiguiendo con ello averiguar la infidelidad de su esposa y preparando para una determinada noche en el propio cabaret Wonder Bar una coartada para atrapar a los amantes.

Al Wonder, propietario del cabaret y que está a su vez enamorado de Inés, la primera bailarina, conoce los amores de Harry y Liana y quiere remediar el mal que con ello hacen a la infeliz Inés.

Liana acude aquella noche al club a solicitar a su amante que le vuelva la cadena, sospechando que su marido está ya enterado de todo y para poder así quitarle sospechas. Pero Harry se niega, diciendo que la ha vendido a Al Wonder. Liana suplica entonces a Harry que se la lleve con él; que huyan juntos. Pero Harry no quiere cargar con tanta responsabilidad. Sólo cuando Liana le amenaza con denunciarle a la policía, asiente y dice a Liana que le espere en su automóvil al terminar la representación.

Inés y Harry bailan aquella noche, por última vez, el tango que tantos triunfos les ha valido. Inés está desesperada por el desamor de su amante y, al final de la danza, cuando ha de figurar que le asesta una puñalada, Inés, loca de dolor, lo hace tan a lo vivo, que hunde en la espalda de Harry el hierro mortífero.

Al Wonder se ha dado cuenta de todo. Acude a escena para sostener a Harry y llevarlo hasta su camerino antes de que el público pueda descubrir la verdad. Es preciso ocultar, a toda costa el crimen, y sabiendo que uno de sus clientes, von Ferring, está decidido a despeñarse en su automóvil porque ha perdido en el juego hasta el último centavo, conduce a Harry hasta el coche del suicida en el momento en que éste va a partir para su último viaje. Al vuelve en seguida al lado de Inés para tranquilizarla y decirle que la herida de Harry no tiene importancia, esperando que ahora aquella mujer le dará a él el amor que tanto tiempo ha esperado. Pero Inés está en brazos de un joven americano al que ha encontrado después de muchos años de separación y que había sido su primer novio y le dice que va a partir con él a lejanas tierras.

Al siente un profundo desaliento; pero tiene la íntima satisfacción de haber salvado a Inés de la cárcel y a Liana, a la que ha devuelto la cadena de diamantes encontrada en el bolsillo del moribundo Harry, de un escándalo que hubiera sido su ruina.

Y cuando al día siguiente los periódicos anuncian que en un accidente automovilístico han perdido la vida el conocido financiero von Ferring y el admirado bailarín Harry, Al Wonder da un suspiro de alivio y marcha a caracterizarse para continuar, como cada noche, divirtiendo al público con sus cantos, como si su corazón no chorreara sangre y como si nada hubiera pasado en su vida.

Una interesante
escena del film
“Wonder Bar”,
que la Warner
Bros nos presen-
tará en breve.



Ayuntamiento de Madrid

PELUQUERIA DE ARTE
“MANON”
INSTALACION PRINCIPESCA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO “HOLLYWOOD”
PERMANENTES ETC. PRECIOS CORRIENTES
INSTITUT DE BEAUTE “MANON”
RAMBLA DE CATALUNA 6 - BARNA.



Una sombra de lo que fui

PIDA UN FOLLETO GRATIS

La rapidez de acción de GELÉE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 centímetros en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de Estética Mitza, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará usted, entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.

Esta es la frase que oirá usted de los labios de mujeres cuya silueta produce admiración por la deliciosa perfección de sus líneas, de mujeres que han probado GELÉE MITZA.

Y es que GELÉE MITZA es diferente a todo lo que existe para adelgazar. Es el resultado admirable de laboriosos estudios realizados en laboratorios de alta reputación por científicos especializados.

GELÉE MITZA trata la grasa como una enfermedad más del organismo y no lesiona, ni siquiera parcialmente, parte alguna del cuerpo.

GELÉE MITZA es un tratamiento externo, y por medio de fricciones realiza el milagro de adelgazar la parte del cuerpo que se desee, lo cual permite modificar las líneas imperfectas con facilidad.

GELÉE MITZA suprime la necesidad de ejercicios violentos, de regímenes insanos y de medicamentos nocivos para el organismo. Toda mujer celosa de su salud y de su belleza debe rectificar su silueta usando GELÉE MITZA, que no requiere preparación alguna, no daña ni irrita la piel y es sumamente económico.

LABORATORIO DEL DOCTOR VILADOT, Sección P. 3, Consejo de Ciento, 303. BARCELONA
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES CENTROS DE ESPECÍFICOS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA

Con un admiración y cariño por
"Popular Film". Renal Heredia



**IRENE LÓPEZ
DE HEREDIA**

intérprete central de la
película nacional "DOCE
HOMBRES Y UNA MU-
JER", marca Star Film.

S
y
termina
cultura
proteg
dencia
todos
empol
peran
ciegos
todo,
hesión
ha he

He
que n
frente

No
en ell
remos
sin e
lograd
madro
por la
arte y
que a
film a
presid
realiz

Sol
ponia
que e
gráfico
uno c

Cá

**Lauri
DIA**

siglo
ideas,
mient
por e
cread
justif
hace
afecte
que t
const
juicio
peque
zas y
las s
ambas

Es
cende
exces
hacia
esenc
mos
de ci

He
gica
obra
espiri

Sⁱ

Mont
Arnol
prim
zador
ni la
emoc

Or
poem
Natu
muer
pasio
se, a
nos
frené

Br
zan
Uf

F

amor
per t

Pantallas de Barcelona



En el Tívoli: "Paz en la tierra"

SUPERPRODUCCIÓN Fox, realizada por Ford, e interpretada por Madeleine Carroll y Franchot Tone. Dice el conde Keyserling en el capítulo «Familia» de «La vida íntima»: «... el alma del hogar», en la que un hombre ha crecido, determina en última instancia lo que él mismo habrá de ser. Por eso una tradición cultural no puede ser mantenida más que por una vida familiar cuidadosamente protegida, pues sólo una cultura del alma crea fijaciones duraderas en las tendencias profundas hacia un estado determinado por el espíritu.» Dice también que todos los pueblos hostiles a la familia han terminado, tarde o temprano, por un empobrecimiento del alma, y que aquellos pedagogos americanos y rusos que esperan un progreso de la disminución de la importancia de la familia, son los más ciegos de todos los ciegos, a los que se ha de contestar, cuando proclaman: «¡Sobre todo, nada de sentimiento!», con este otro imperativo mejor: «¡Cultivemos la cohesión sentimental y emocional, de prójimo a prójimo, como hasta nosotros no lo ha hecho ninguna humanidad!»

He querido abrir esta crítica con el recuerdo de los anteriores conceptos, por que nada mejor que estos pensamientos del más alto de los filósofos modernos al frente del comentario que nos sugiere esta última producción de la Fox.

No pretendemos criticar esta cinta como obra cinematográfica, a pesar de que en ella se encierran imágenes acertadísimas y hondos momentos emocionales. Queremos dejar a un lado todo el lastre de opiniones y conceptos encinematizados no sin exponer que el film, técnica, fotográfica, fonotónica y fotográficamente está logradísimo. Solamente vemos en él un defecto: el elemento humano queda aplanado, anonadado, desdibujado y empujado por la profundidad del tema y por la grandiosidad del ambiente. Algo así como esos cuadros del pintor falto de arte y sobrado de dinero, en cuyas exposiciones se admira más la riqueza del marco que aquello pintarrajeado en la tela. Es tal vez esta la causa que hace de este film algo que comprendemos y que no podemos sentir, porque los medios de expresión de que se vale su intento emocional es rígido y frío. En una palabra: en la realización de este film ha pesado más la cabeza que el corazón.

Solamente—cinematográficamente hablando—queríamos decir esto y no nos proponíamos decir más que esto, por entender que merece algo más el contenido que el continente, algo más la entraña del film, que su determinación cinematográfica. Y lo creemos así porque esta producción Fox merece ser considerada como uno de los sillares más fuertes encajados en el muro que artistas y filósofos del

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE
RÉGIMEN, especialmente para
DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

siglo actual pretenden convertir en dique que se oponga a la corriente de esas ideas, tan modernas, que tratan de arrancar del alma de la humanidad el sentimiento familiar, sin comprender que la humanidad está formada no solamente por el «hombre-cerebro»—maquinaria absurda—, sino por el «hombre-espíritu»—luz creadora—y el «hombre-emoción»—alma del progreso—. El alma es lo único que justifica la vida del hombre, y la educación de esta alma, que es la única que hace del hombre un hombre, sólo se consigue trabajándola con la bigornia de los afectos familiares, en el crisol de las intimidades del hogar. Todas esas frases que tan a menudo oímos de «La familia es un lastre...» «Los afectos familiares constituyen una rémora...» «Las enseñanzas de la familia están preñadas de prejuicios», etc., etc., no son más que débiles baluartes en los que se esconde nuestra pequeñez espiritual. La familia, con sus «peligrosos» afectos, sus fieles enseñanzas y sus imposiciones brutales, tiene en la vida individual y en la vida colectiva de las sociedades una significación tan transcendental, que sin ella, se encuentran ambas en peligro constante de desintegración.

Es decir, que si algún aplauso merece este film, se lo hemos de dar a su transcendencia educadora. Acabamos de salir de una guerra a la que nos condujo un exceso de cerebro y una falta de corazón, y caminamos, por los mismos senderos, hacia otro momento bélico de enormes alcances inhumanos. Perdimos la fe en las esencias más puras del espíritu y, o retornamos a la vida sentimental o llegaremos a una deshumanización colectiva que dará al traste con todos nuestros hitos de civilización y de progreso.

Hemos de aplaudir, estamos obligados a ello, estos films de tendencia pedagógica espiritual, y no queremos que falte nuestro elogio y nuestro respeto a una obra digna de todos los elogios y de todos los respetos, por estar animada de un espíritu de noble humanidad.

En el Maryland: "Oro en la montaña"

Si fuésemos a clasificar esta obra en un género determinado, nos veríamos en un apuro... ¿Cine puro?... No... Y, sin embargo, ¡qué cerca están de esta clasificación algunas de las imágenes que arranca el objetivo al milagro del Mont Blanc y que en algunos momentos alcanzan ritmos de poema plástico! Arnold Fank, director del film, hace historia, a lo largo de su cine drama, de la primera ascensión a sus cimas nevadas, vistiendo el atrevido salto de sus realizadores con emoción de gesta, en la que no falta ni el lirismo de las imágenes, ni la poesía que es esencia pura de su luz, ni el hondo dramatismo que la presta emoción de humanidad.

Oro en la montaña constituye una exaltación fotográfica de las cumbres, un poema de las eternas nieves, la estrofa mejor que el séptimo arte ha cantado a la Naturaleza con rimas luminosas y emistiquios en gris. Toda la gama de los tonos muertos triunfa en estas imágenes de alcance poético en las que el hombre, sus pasiones y sus empeños, sirven de elemento decorativo únicamente para convertirse, al final del film, en una orgullosa y soberbia exaltación de los valores humanos que se elevan sobre la Naturaleza, rindiéndola y domándola al impulso frenético de su voluntad.

Brigitte Horney y Sepp Rist son los principales protagonistas del film y alcanzan en él momentos de hondísima expresión dramática.

Ufllms conquistó para su marca, con esta nueva presentación un éxito rotundo.

En el Coliseum: "No soy ningún ángel"

Film Paramount interpretado por Mae West y Cary Grant. Personaje central del film una mujer sobre cuya vida ha dejado recuerdos y caricias, zarzapos y fortuna una nutrida representación del sexo masculino. Mujer que sabe del amor y de sus misterios nos la ofrece el autor mordida por todos los egoísmos y por todas las concupiscencias. Mae West encarna el personaje de un modo admira-

ble, da vida a sus instintos y anima sus pasiones con todo el descarnado acento que el tipo requiere.

Es una obra americana que se desarrolla en un tono humorístico, sin el cual, a veces, sería intolerable por la esencia amorosa del personaje central, en torno de cuya innoble expresión sentimental gira la farsa.

Intranscendente de forma, es audaz en su fondo y atrevida de expresión en



algunos instantes. Pero nunca llega a lo grosero. Como decimos, le salva el tono humorístico del diálogo y la correcta determinación artística de la actriz, quien llega, en el terreno interpretativo a momentos de gran actriz.

El público recibió con agrado este film y comentó algunas de sus escenas con muestras de comprensiva hilaridad.

En el Fémila: "Siempre viva"

SIEMPREVIVA—título inglés *Evergreen*—es la nueva creación de Victor Saville en los estudios de la Gaumont-British Shepherd's Bush, Londres, y la primera película que realiza el gran director inglés después de su triunfo con *Yo he sido espía*. La estrella de *Siempre viva* es Jessie Matthews, que tan afortunadamente trabajó a las órdenes de Saville en *Compañeros de fatigas*. Jessie Matthews, una de las pocas actrices del mundo que une a su temperamento artístico, tan apto para la comedia como para los momentos sentimentales, un don singular para la danza y el canto, encuentra en su nuevo film el medio justo para lucir sus aptitudes.

Siempre viva está basada en la comedia musical de Ben Levy, que tanto éxito obtuvo en Londres cuando se estrenó en el His Majesty's Theatre, donde se representó cerca de dos años sin interrupción, contribuyendo a ello la calidad de la música, el interés del argumento y la gran labor realizada en la escena por la propia Jessie Matthews, creadora del personaje que ahora ha sido llevado a la pantalla. En realidad, son dos los papeles que representa la gran estrella inglesa. Primero la vemos como una artista de variedades, allá en los comienzos del siglo, en el momento en que se despidió del público para contraer matrimonio con un lord inglés. El enlace no llega a verificarse debido a una serie de incidentes, y diez y ocho años después, llega a Londres para probar fortuna en el teatro la hija de aquella artista de variedades, fallecida poco antes en el África del Sur. Un empresario hábil y ambicioso ve en ella la oportunidad para hacer un gran negocio. La muchacha es el vivo retrato de su madre, que tanta fama tenía en los carteles londinenses, y al empresario se le ocurre la idea de lanzarla, diciendo que es la antigua predilecta del público, que vuelve conservando una juventud perenne. De aquí el título de la obra.

Victor Saville ha reafirmado su prestigio con esta nueva producción, en la que lo nuevo y lo viejo se hermanan sin estridencias de mal tono y en la que los alardes artísticos y los atrevimientos escénicos están presididos por un buen gusto y una exquisitez que maravillan.

Nada estorba en el film; todo en él se produce suavemente, poéticamente. Sus personajes tienen perfecta definición en un gesto, en una palabra. El escenario está realizado con un gran sentido artístico. Algunos de sus cuadros son verdaderos prodigios de ritmo y expresión.

El film gustó y el público comentó con agrado la naturaleza artística del mismo.

En el Capitol: "La ninfa constante"

HE aquí un film lleno de matices artísticos y de emotivas delicadezas en el que todas las escenas tienen algo que sentir o admirar. Conocidísimo el libro de Margaret Kennedy, autora inglesa contemporánea de gran reputación, había de dar lugar a una obra de tanta envergadura artística.

Es dolorosa, sin embargo, la reacción del público ante estos esfuerzos del arte por imponer una norma pura de expresión artística. En este caso, solamente una minoría bebe ricas aguas de emoción en las fuentes proliferas de sus acentos emocionales llevados a la pantalla presididos por una armonía y un ritmo admirables.

Es triste que, obligados por el exceso de material que existe en el mercado, pasen por nuestros salones, sin apenas ningún reclamo, films de la categoría de *Siempre viva* y de *La ninfa constante*, películas que en otro tiempo hubiesen podido ser presentadas como producciones de excepción.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIVERA

LLUVIA DE ESTRELLAS

Los sueldos de las grandes estrellas

En un colega yanqui encontramos la lista de sueldos que ganan semanalmente los grandes intérpretes del film en aquel país. Estos, son:

Greta Garbo, 9.000 dólares; Will Rogers, 7.500; Maurice Chevalier, 7.500; Constance Bennett, 7.000; John Barrymore, 6.500; Norma Shearer, 6.000; Richard Barthelmess, 6.000; Ann Harding, 6.000; Wallace Beery, 5.000; William Powell, 4.500; Joan Crawford, 4.000; Janet Gaynor, 3.750; Edward G. Robinson, 3.000; James Cagney, 2.800; Clark Gable, 2.500.

* * * *

George Raft, que hace de oriental en *Tristeza del suburbio*, toma diariamente en el jardín de su casa un baño de sol para dar a su tez el color natural del personaje que interpreta.

* * * *

Evelyn Venable anda muy hacendosa preparando la casa para recibir a su padre. Este llegó a Hollywood hace unos meses, pero prefirió vivir a sus anchas en un aposento que alquiló. Por fin, los ruegos de la hija han prevalecido y los dos vivirán bajo el mismo techo.

* * * *

El director Norman McLeod pasa la mayoría de su tiempo en Toluca Lake, en casa de W. C. Fields, trabajando en la nueva película que filmará Fields.

* * * *

La mamá de Ida Lupino celebró recientemente el vigésimo aniversario de su casamiento llevando a su hija a comer a uno de los menos frecuentados restaurantes de Hollywood. El propósito fue pasar una hora tranquilos, en familia, mientras comían, pero apenas empezaron con la sopa cuando se presentaron en aquel restaurante más de treinta amigas de ellas.

* * * *

Gail Patrick y Lyle Talbot bailan en el *Cocoanut Grove*.

* * * *

Para tomar parte en *Ritmo colegial*, la película de la Paramount que se está rodando, ha llegado a Hollywood la notable bailarina Leda Nacova, una de las bellezas que Earl Carroll presentó en *El crimen del Vanidades*, y la única en regresar a Hollywood desde que volvieron a Nueva York al terminar *El crimen del Vanidades*.

* * * *

Evelyn Venable tiene sólo una sirvienta en casa: cocina, limpia la casa y hace de secretaria.

* * * *

Kent Taylor se ha afeitado el bigote.

* * * *

Iturbi, que por invitación dirigió la orquesta en Hollywood Bowl, fue invitado por W. C. Fields a comer al Vendome.

* * * *

El director Marshall Neilan ha tenido por costumbre dar a Helen Mack un centavo cada vez que actuaba perfectamente. Ayer Helen Mack realizó una escena difícilísima sin cometer ningún error, y el director le premió dándole un billete de un dólar, sobre el cual escribió su autógrafo después de haber escrito, al rededor de la imagen de George Washington, las siguientes palabras: «No puedo mentir; tú eres mi actriz favorita.»

* * * *

Dorothy Arzner será la primera directora de los estudios Columbia. Miss Arzner, a quien la productora acaba de contratar por varios años, fue ascendiendo de simple mecanógrafa a directora en la Paramount, para la cual realizó ocho importantes producciones.

* * * *

Marian Marsh espera hacer su hogar en los estudios Columbia por algún tiempo. La compañía acaba de contratarla por varios años. Miss Marsh ha estado bajo contrato con Artistas Unidos, Warner Bros, y apareció también en películas de la RKO.

* * * *

Secundan a Gardel en «El tango en Broadway», Trini Ramos, Vicente Padula, Blanca Vischor y Jaime Devesa. Esta película es una comedia muy divertida que se desarrolla en Nueva York.

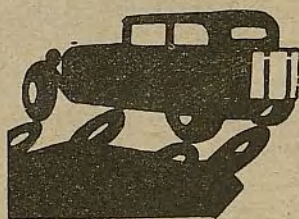
Para obtener la mejor agua mineral de mesa:
Sales LITÍNICAS DALMAU

ANECDOTARIO CIN

La vida es sueño

Andy Devine es un dormilón impenitente. Se duerme a todas horas y en todas partes. No, no padece la enfermedad del sueño. Es, simplemente, que parece creer de corazón en la célebre máxima árabe, que dice: «Mejor que de pie, sentado; mejor que sentado, echado; mejor que echado, dormido». Y él obedece la máxima en cuanto tiene la menor oportunidad. Ya sabéis cómo es... «il dolce far niente» de los italianos.

Hace unos días, al terminarse una escena de «The Presidente Vanishes», una gran película que está haciendo el productor Walter Wanger, vió un camión de una tienda de comestibles que no hacía mucho había sido utilizado en la película; subió a él, se echó sobre unos sacos... y, por no dejar la costumbre, se quedó dormido; para despertar en un garaje del que no pudo salir hasta el día siguiente! El dueño del camión había ido al estudio para recogerlo, y no sabiendo que había alguien en él, se lo llevó tranquilamente. Probablemente Devine es el primer hombre que se ha secuestrado a sí mismo.

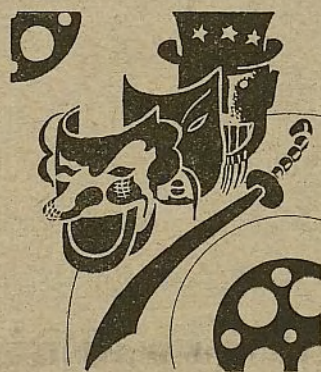


«El rey de reyes» deja aún dinero a su director

Prueba evidente de que lo bueno no cansa nunca, la tuvo hace poco Cecil B. de Mille cuando durante los días en que se hallaba ocupadísimo en dirigir a «Cleopatra», recibió un cheque por derechos de autor correspondientes a otra producción suya, estrenada hará cosa de seis años y que ya tenía casi olvidada: «El rey de reyes».

La película, inspirada en la vida de Cristo, se ha reeditado hace poco en Inglaterra, con H. B. Warner en el papel principal.

«Cleopatra», producción con que Cecil B. de Mille enriquece ahora el programa de la Paramount es, en sentir de los entendidos, algo que deja muy atrás cuanto el insigne director había llevado hasta ahora a la pantalla.



Las manos de Zazu Pitts

Las manos más expresivas del teatro y del cine se han dado cita en una película de la Paramount.

Zazu Pitts, famosa desde hace años por la muda elocuencia con que sabe hacer que sus manos digan cuanto ella quiere al moverlas en la pantalla, y Paulino Lord, de quien se asegura que no hay entre las actrices de teatro de los Estados Unidos una sola que, ni aun de lejos, pueda competir con ella en este punto, aparecen en sendos papeles de la película «En la huerta».

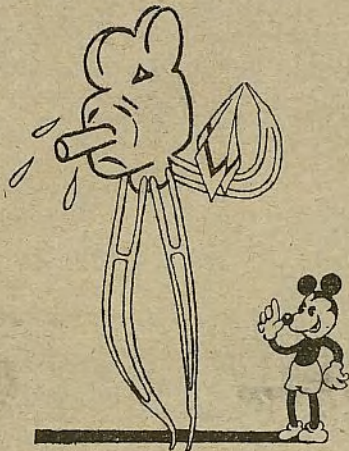


Todos los medios sirven para llegar al fin

Se iba a tomar una escena de «Limehouse Nights», en la que Jean Parker debía llorar desconsoladamente, y la muchacha, que

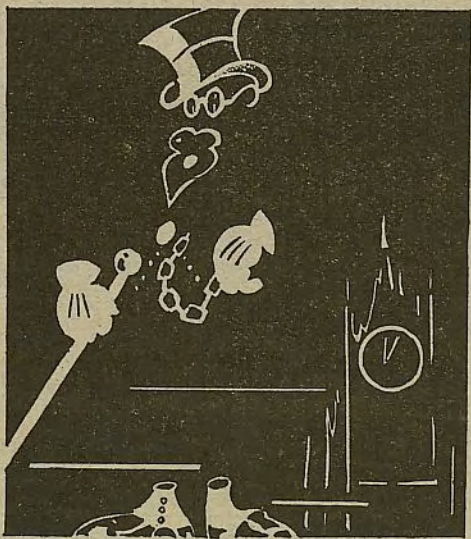
RIO CINEMATOGRAFICO

se sentía muy alegre, no podía hacer la escena con apariencias de realismo. Entonces el director, Alexander Hall, le echó un discurso en el que lo menos que le dijo fué que si no lloraba como tenía que hacerlo, se vería obligado a sustituirla por otra actriz, y Jean lloró con desesperación. Al terminarse la escena, Hall la felicitó y le dió las gracias. Pero la chiquilla, todavía con la cara llena de lágrimas, le dijo: «Nada tiene usted que agradecerme a mí, sino a usted mismo. Sin su eficaz ayuda, me habría sido imposible hacer bien esa escena.»



¡Si viene mi padre!

Max Baer se encontró en el estudio con el pequeño actor David Holt, un estupendo artista de siete años que tomará parte con él en «Kids on the Cuff», y a los pocos minutos de conversación, el niño le dijo con naturalidad: «Conozco a un hombre que te podría quitar el campeonato en cuanto le diese la gana.» «¿Quién?», preguntó el campeón. A lo que el muchacho contestó con un sublime orgullo filial: «Mi papá». Y como Max no quiere perder la amistad de David, tuvo que reconocer que, efectivamente, el padre de su amigo es el único rival al que no podría vencer si pelease con él.



Un amor de verdad

Bette Davis conoció a Harmon Nelson, su actual y único esposo, en los días de su infancia. Desde entonces datan sus amores. Jamás sus relaciones tuvieron el menor percal. Pero cuando Bette empezó a ganar las grandes sumas que ganan las estrellas del cinema, empezó a preocuparse por hallar una solución a esto que ella creía sería una dificultad para que su pundonoroso novio se decidiera a casarse.

Después de mucho cavilar y de hacer infinidad de números, pudo dar con la solución. Hela aquí: Como que ganaba diez y siete veces y tres cuartos más que su prometido, convino con éste en que a partir del día de la boda ella contribuiría en los gastos de la casa con igual suma que él y la diferencia de sueldo se iría capitalizando para dejarla al morir a su hijo si lo tuviern.

—Con lo que gana mi marido podríamos vivir los dos perfectamente—ha dicho más de una vez con orgullo la adorable Bette. ¡Oh, el eterno «pan y cebolla»!... ¡Para que se fie uno de las apariencias!... Nos ha salido honrada...

Exquisita.—Desde luego reconocemos todas las buenas cualidades físicas y morales de ese muchacho; pero es preciso que seamos sinceros y no tratemos de engañarla, haciéndola concebir falsas ilusiones, ya que hacer un viaje en esas condiciones es una locura. Además, que hay que pensar en los inconvenientes familiares, ya que éstos pudieran ser los que obstaculicen con mayor eficacia esos pensamientos.

Miguelito.—¿Quiere usted nuestro leal y sincero parecer? Pues que su proposición sería una excelente «ensalada rusa» para tomar el vermut. Ni más, ni menos.

Jorge Juan.—La ironía y la petulancia que, según usted, son norma de ese artista, no creemos puedan hermanarse en este caso, pues un irónico petulante deja de ser irónico para ser, únicamente, petulante. Y ese señor es esto último.

Luz de Sol.—Será usted complacida.

Narizotas.—Después de haber agotado todos los medios imaginables para conseguir procurarnos la más leve sonrisa, hemos decidido publicar alguno de sus «Chistecitos cinematográficos» por si nuestros lectores tienen más suerte que nosotros. Ahí va uno de muestra:

Entra Charlot en una zapatería y le dice al dueño:

—Póngame usted un chato con tapas.

—¿Qué quiere usted decir?—contesta el dueño.

—¿No anuncia usted tapas y medias suelas? Pues por eso pido tapas y un chato.

Suponemos que nuestros amables lectores sabrán perdonar.

El hermano de Lahoja.—Madrid.—Si es usted el hermano, ya sabemos quién es: Caín.

Florentino García.—Utiel.—Sentimos no poder complacerle.

María Rico.—Miranda.—Mándenos la carta, y procuraremos hacerla llegar a su destino.

R. Lahoz.—Sí, señor; está en Madrid.

ESTRELLAS FUGACES

IV

(Continuación)

Un argentino que fulguró por un solo instante en el cielo hollywoodense sigue siendo muy popular en el corazón de sus conciudadanos, a pesar de ser por Hollywood cosa menos que desconocido. Me refiero a Barry Norton, quien se hizo popular por su acción en *What Price Glory!*; popular en sus papeles de galán. Estuvo sin hacer nada hasta que las películas sonoras hicieron irrupción. Entonces trabajó en las versiones en español, con excepción hecha de alguno que otro papel secundario en algunas grandes películas en inglés. Hace cosa de tres años «desapareció». Regresó después a Hollywood, contando haber estado en su país, haberse sometido a una dieta para adelgazar y estar listo para reingresar a la pantalla...

¿Recuerdan a Eva Novak? Casó con William Reed, cuñado del director Alfredo Green. Con su marido está ahora al frente de un rancho en Saugus, California.

Cuando pensamos en aquel famoso vaquero Bill Hart, tenemos que recordar a Jane Novak, su dama en las películas de cowboys. Jane se casó con Chester Bennett, propietario de un laboratorio de películas en Hollywood.

El veterano Eugene O'Brien, en un tiempo muy conocido por figurar casi siempre en el cine al lado de Norma Talmadge, vive tranquilamente en Hollywood. Profesionalmente no se muestra muy activo.

No todos los actores mueren en la pobreza después de malgastar los envidiables sueldos del tiempo de su apogeo. Charles Ogle, fué solamente actor de carácter. Debido a sus inversiones de dinero, sabiamente hechas, su fortuna está reputada en tres cuartos de millón.

Però no son muchos los que llegan a amasar una bonita fortuna. George O'Hara, antiguo galán y estrella de muchas producciones, tiene actualmente un puesto de redactor en las oficinas de los estudios de Mack Sennett.

El matrimonio, como bien sabe el lector, nos ha robado buenas y hermosas estrellas. Gertrude Olmsted, antigua estrellita de la Metro-Goldwyn-Mayer, se retiró como esposa de Robert Z. Leonard, el célebre director. Muy conocida socialmente en Hollywood.

Una bonita actriz, famosa por poseer una espalda bellísima, se encuentra en la actualidad tratando de conquistar nuevos laureles en la pantalla. Me refiero a Virginia Pearson, célebre en el mundo del cine. Tanto ella como su esposo, Sheldon Lewis, han perdido mucho dinero, y Virginia ha vuelto a la pantalla desempeñando papeles de menor cuantía. Se dice que el marido está sordo como una tapia, lo cual no le impide trabajar en películas independientes de vez en cuando.

(Continuad)

UN ARTISTA ESPAÑOL EXPLICA SU DURA LABOR

SEGÚN nos dice Vicente Padula, muy conocido entre los amantes de la pantalla, el trabajo de los cineístas es más exigente y más fatigoso que el de los oficinistas. Padula se encuentra ahora atareadísimo secundando a Carlos Gardel, Mona Maris y Anita Campillo en la película *Cuesta Abajo*, que la Paramount está filmando en sus estudios de Astoria, en las cercanías de Nueva York.

«Se puede decir que no dispongo de tiempo para mí—empieza a referirnos—. Me levanto a las seis de la mañana, y cuando acabo de bañarme y afeitarme, ya son las siete, y tengo que desayunar a toda prisa con el fin de llegar a las ocho a los estudios.

«La primera hora en el estudio la dedico al maquillaje y a vestirme adecuadamente para el papel que represento, y desde entonces hasta las ocho de la noche no descanso, presentándome ahora en una escena y luego en otra. A las diez estoy «jugando a cartas» (naturalmente, delante de la cámara), y al mediodía me encuentro sentado en una mesa donde me sirven bebida (también frente a la cámara). Entonces dispongo de un rato para comer, pero como no puedo quitarme el maquillaje ni cambiarme la ropa, tengo que comer cerca del estudio para no llamar la atención de la gente.

«Por la tarde aparezco en una escena de cabaret y también ensayo otras escenas. Luego vienen las fotografías, las pruebas, ensayos y las constantes repeticiones. Llega la noche sin darme cuenta, pero el cansancio es visible en mí.

«Una de las noches pasadas fui invitado a casa de unos amigos. Como había trabajado mucho aquel día, sentí gran fatiga cuando llegué al aposento de ellos. Me senté en muy cómoda butaca y comenzamos a charlar; sin que lo pudiera evitar, muy pronto me rindió el sueño y quedé dormido en la butaca. Mis amigos, lejos de molestarme, dejaron que durmiera, y cuando desperté, una hora más tarde, lleno de vergüenza traté de excusarme, pero ellos, con gran amabilidad, aceptaron el incidente como fenómeno natural, por cuanto en mi rostro observaron la causa de ese inevitable comportamiento.

«Filmando películas trabajamos más intensamente y más horas que acostumbran hacerlo los oficinistas y aun los trabajadores manuales. Nos toma de cuatro a seis semanas el hacer una película, la cual el público la ve en menos de dos horas. No me quejo; al contrario, estoy muy orgulloso de mi profesión. Prefiero representar que comer, como con frecuencia lo demuestro, pero como más tarde.»

La película *Cuesta Abajo* está bajo la dirección de Louis Gasnier, el mismo que dirigió otras películas que Carlos Gardel hizo para la Paramount, tales como *Melodía de arrabal* y *Espérame*.

Padula ha aparecido en casi todas las películas en que Carlos Gardel ha sido el protagonista.



¡...Dulces melodías evocadoras...!

¡...Valses que en cada corazón despiertan un recuerdo...!

Fragmentos musicales
de
**STRAUSS y
SCHUBERT**

bajo la genial ejecución
de la

**FILARMÓNICA
DE VIENA**

¡Un film de maravilla
que triunfa en

FANTASIO

y triunfará por doquier
por su belleza...!

¡por su encanto!

¡por su simpatía!

"La cigarra y las hormigas"

I

(Música de Leigh Harline)

PIANO *f*

POPULAR FILM publicará a partir del número próximo, con magníficas ilustraciones, en huecograbado, el argumento de

"CLEOPATRA"

novelado por Luis Amézaga, del servicio literario español de la Paramount.

NO DEJE DE LEERLA: ES INTERESANTÍSIMA



Informaciones

PRODUCTORAS NACIONALES

AGUILA FILMS

AGUILA FILMS comenzará muy en breve su primera realización, habiendo encargado a uno de nuestros primeros literatos el argumento de la nueva producción. Los directores de esta casa, que no quieren perder el tiempo, iniciarán muy en breve la producción de una serie de films de corto metraje.

Los primeros films serán de carácter documental, unos, y otros serán pequeñas revistas, que es de esperar tengan excelente acogida en las empresas y públicos españoles.

BALLESTEROS TONA FILMS

Don Seraffín Ballesteros tiene el proyecto de construir unos soberbios y enormes estudios cinematográficos en unos solares próximos a los estudios que actualmente tiene en funcionamiento.

Estos estudios, de próxima construcción, estarán, como los actuales Ballesteros Tona Films, dotados de los mayores adelantos.

OTRO NUEVO CINE

PARA dentro de unos días se anuncia la inauguración del nuevo Cine Mistral, sito en la calle de Calabria, con el que los habitantes de aquel sector de la ciudad contarán con un gran salón de estrenos digno de tan populosa y elegante barriada y digno también de Barcelona.

"Tres amores"

(Conclusión)

adverso destino. (Huelga decir que la eximia actriz Mimi Agulía hace de esta escena una de las mejores de su vida artística).

Llenados los requisitos legales necesarios, Adela pasa a establecerse en la lujosa morada de Arturo Rosales, y su presencia, insospechada por Lola Duval, le permite sorprender, en la ausencia de su hijo adoptivo, una conversación por teléfono de Lola, por la que se desprende que Lola no amaba a Arturo Rosales, sino a un amigo desleal de éste. Lola iba a casarse al día siguiente con éste sólo por su dinero.

Adela no quiso amargar el corazón de su ahijado dándole a conocer la traición de que era objeto, pero al día siguiente, al ser presentada como madre de Arturo al juez, confesó a éste su verdadera identidad; la adopción de que había sido objeto por parte de Arturo para librarse de ir a la cárcel... Así se proponía Adela impedir de momento el casamiento de Arturo, aunque le costara a él algunos meses de cárcel y a ella volver a su misera vida de asilada.

Seis meses de trabajos forzosos impuso el indignado juez a Arturo. Seis meses de trabajo que fueron una sana lección para quien vivió siempre en el ocio. En la reclusión de la cárcel empezó a germinar en el corazón de Arturo un gran amor por Gloria, y fué a Gloria a quien Arturo fué a ver tan pronto recobró su libertad. Gloria le reprochó la desdicha que había causado a la viejecita Adela, condenándola otra vez a la vida del asilo y a la burla de sus compañeras por no haberse prestado a ser cómplice de una vergonzosa superchería. Arturo juró enmendarse, romper con su pasado vergonzoso y llevarse otra vez a Adela. El cumplimiento de estas promesas le salvó la vida.

Enfurecida, Lola Duval por el desvío de Arturo, proyectó fríamente asesinarlo con impunidad absoluta, pero al realizarlo se interpuso Adela y fué la bailarina quien cayó mortalmente herida a los pies de Arturo. Agradecido Arturo, se entregó a la justicia como el autor de una muerte hecha en defensa propia, pero todas las pruebas aparentes permitieron al fiscal demostrar que se trataba de un crimen premeditado. Arturo iba a ser ejecutado por el delito de haber matado a una mujer que le estorbaba. Otra vez la viejecita Adela hizo por Arturo algo digno solamente de una madre. En lo más álgido del juicio logró hacerse oír del tribunal y convenció a éste y al fiscal que era ella la autora del crimen... Y una serie de circunstancias, entre ellas la revelación de la complicidad del amante de Lola Duval, pusieron de manifiesto que ésta hubiera matado a Rosales si Adela no lo hubiera impedido.

La absolución de Adela llena en el hogar de Arturo el puesto de una madre, pero aún queda otro vacío por llenar y Arturo Rosales y Gloria Shelton se casan.

Lo que piensa Mae West

(Conclusión)

exhiben mis películas llenas de gente, seguiré haciéndolas. Cuando el público se canse de mí, dejará de ir a verme y entonces el ingreso en la taquilla de los teatros decrecerá... y los libros de caja dirán

con toda claridad al estudio que me pagan más de lo que deben pagarme...

He aquí cómo se explica Mae West el éxito de sus películas: «No creo que he hecho una cosa del otro mundo. Simplemente he cumplido con mi deber. Me trajeron a Hollywood para que hiciese películas que le gustasen al público y ese fué el único pensamiento que me ha acompañado, que me acompañará mientras trabaje para el cine: hacerlas. No sé si son buenas o son malas; sólo sé que el público las acepta y las aplaude... y que yo me siento feliz al hacerlas, porque sé que estoy trabajando para que el público se distraiga.

Hollywood, octubre de 1934.

"Por un millón"

(Conclusión)

Muchas veces, cuando al rodar las escenas de esta producción me veía envuelta por los deslumbrantes resplandores de las potentes lámparas y reflectores y cuando me colocaba ante el micrófono del film sonoro, se me acudía a la mente que ésta o aquella escena que el autor del argumento había escrito, la había vivido ya en mi propia vida.

El papel encierra todas las posibilidades por las cuales siempre había suspirado: de las satíricas, parodísticas pasan a las quietas y sentimentales, de las mundanas a las sencillas, de las rebeldes a las apasionadas.

Con este film deseo solamente verme por fin libre de la pesadilla de un fracaso, y creo haberlo conseguido, pues estoy contentísima de mi actuación y de la de mis colaboradores.

"El negro que tenía el alma blanca"

(Conclusión)

junto. Llama a su regisseur y le hace ver que precisa rápidamente una sustituta. «Cortadita», o señorita Cortadell, demuestra que sabe bailar y sirve para reemplazar la falta de la «giri».

Peter se fija en ella; ve la mujer que le interesa como compañera, y le hace proposiciones para que sea su pareja.

La pequeña Cortadell tiene verdadero miedo a los hombres de piel negra y está a punto de no firmar el contrato con Peter por esta causa. Pero como la necesidad que ella y su pobre padre, don Mucio, sienten es muy grande, decide aceptarlo todo y trabajar junto al hombre por el que siente repulsión.

Han pasado algunos meses. Emma Cortadell, la «Cortadita», que conocimos tomando café de una miserable cafetera, es nada menos que la figura cumbre al lado de Peter Wald, figura de atracción mundial.

Peter se enamora de su pareja y pide a don Mucio que le conceda la mano de su hija. Don Mucio, que sabe que Emma no puede querer a Peter por su piel negra, que le es terriblemente odiosa, le hace saber que su hija no le quiere; no obstante, es tan grande el amor que Peter siente por ella, que no pierde oportunidad de ofrecerle su cariño.

Emma le ha contestado negativamente. El negro comprende que la mujer a quien ama nunca será su esposa, y en vista de ello toma una determinación terrible. En uno de los constantes viajes por las costas de Niza, Peter hace ver a Emma y a don Mucio que él irá solo en su coche. Cuando los autos marchan a una velocidad fantástica, Peter toma una falsa dirección en su coche y éste se lanza por un precipicio, quedando completamente destrozado.

Emma, su padre y el criado ruso que les acompaña acuden en su auxilio. Peter está maltrecho y casi sin conocimiento. Al darse cuenta de la presencia de Emma, tiene un momento de lucidez, y sólo pensando en su amor, que nunca verá realizado, la mira.

Emma, al verle en esta situación, sólo pide que se salve, haciendo ante él la promesa de que si se salva será suya.

Peter, con una mirada de pena, se ve morir lentamente, mientras en su boca recibe el beso de la mujer que él amó y a la que, en el último momento de su vida, aproximó su boca para apretarla con furia.

Emma reconoce tarde que con Peter hubiese sido, sin duda feliz, pues, desechando el defecto de su piel negra, tenía el alma blanca y pura.

PELETERIA FOURRURES

MARCA REGISTRADA

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

D. ALÁ

**¿Usted
frotaría
su cutis
con
papel
de lija?**



¡¡¡No!!! A conciencia, Vd. no haría tal, pero inconsciente, Vd. lastima su tez todos los días como si la frotase con esmeril.

El uso de polvos de arroz comerciales, sin base científica ni dermatológica, inadaptables a la vitalidad y finura de su epidermis, le darán tarde o temprano resultados desastrosos.

Acariciar su rostro, embellecerlo y conservarlo terso, suave y lozano para toda la vida, es usar los famosos **POLVOS DE ARROZ «RISLER»**, famosos mundialmente, porque poseen el secreto de la ciencia y el gusto de la Belleza Moderna.

POLVOS DE ARROZ RISLER

ENSAYE VD. ESTE TRATAMIENTO DE BELLEZA GRATIS NO GASTE DINERO EN BALDE.

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso Dr. Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29. Apartado, 20. BADALONA. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

THE RISLER MANUFACTURING Co.
New York, París, London

N.º 892

Una economía evidente y un ahorro seguro al alcance de

nuestros lectores

POPULAR FILM, deseoso de favorecer a sus lectores, conocedor de lo que para ellos representa un ahorro en cuantas compras realicen, y no queriendo privarles de las ventajas que les pueden proporcionar los VALES de la «Economía Hispano Suiza», ha conseguido para sí—entre todas las revistas de la misma índole—la exclusiva de publicación de estos Vales, que aparecerán el primer número de cada mes, encajados en nuestra revista.

Con estos VALES pueden nuestros lectores obtener rebajas considerables en todas las compras que verifiquen; rebajas que, además de amortizarle el coste de la suscripción o la cantidad desembolsada, al adquirir un ejemplar de POPULAR FILM

le proporcionarán un beneficio en relación con el número de compras que haga.

Un ejemplo: Una familia cualquiera de la clase media puede hacer compras, necesarias las unas y superfluas las otras por una cantidad que puede oscilar entre 50 y 100 pesetas mensuales. Pues bien, usando los VALES de POPULAR FILM *obtiene una economía de 5 pesetas en el primer caso, y de 10 pesetas en el segundo.* En cualquiera de los dos le sale gratis la suscripción y gana dinero.

Comenzaremos a publicar estos Vales en el primer número del mes próximo.

